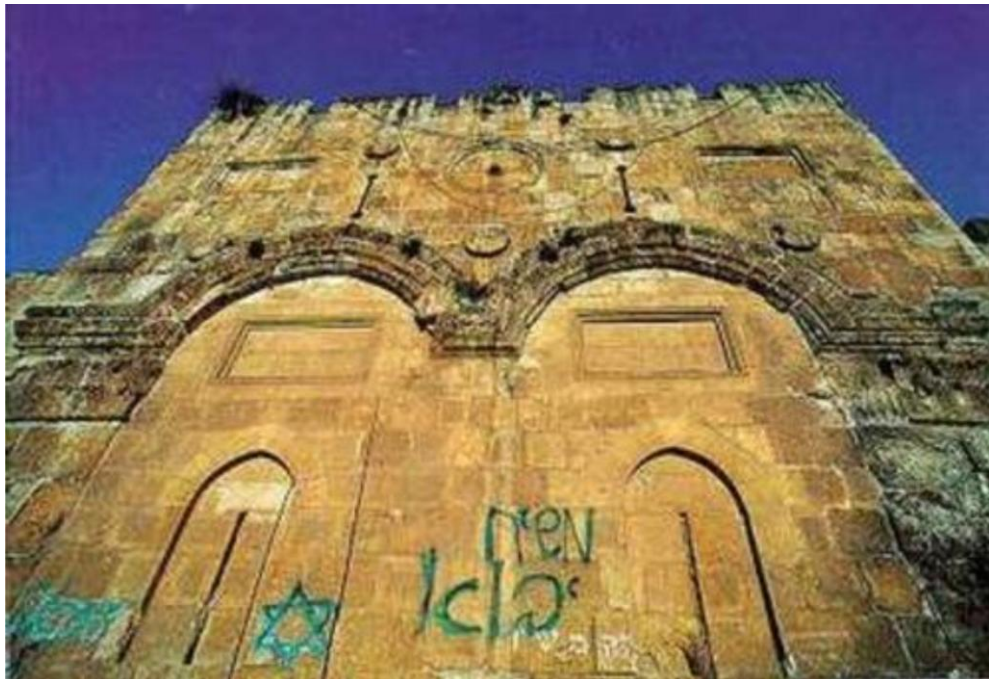




CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

22
LITERATURA BIBLICA
APOCALIPSIS
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Literatura Bíblica 22: Apocalipsis es el vigésimo segundo volumen de la Serie LITERATURA BIBLICA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie LITERATURA BIBLICA consta de 22 volúmenes sobre Literatura Bíblica. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

- LITERATURA BIBLICA 1 La Biblia y la literatura universal
- LITERATURA BIBLICA 2 Nuestra Biblia en Español
- LITERATURA BIBLICA 3 La Toráh – El Pentateuco
- LITERATURA BIBLICA 4 El Libro de Génesis
- LITERATURA BIBLICA 5 Los Libros Histórico Proféticos
- LITERATURA BIBLICA 6 El Libro de Salmos
- LITERATURA BIBLICA 7 Literatura Sapiencial
- LITERATURA BIBLICA 8 Cantar de los Cantares
- LITERATURA BIBLICA 9 El Libro de Isaías
- LITERATURA BIBLICA 10 El Libro de Amós
- LITERATURA BIBLICA 11 El Libro de Daniel
- LITERATURA BIBLICA 12 Los Evangelios
- LITERATURA BIBLICA 13 El Evangelio de Mateo
- LITERATURA BIBLICA 14 El Evangelio de Marcos
- LITERATURA BIBLICA 15 El Evangelio de Lucas
- LITERATURA BIBLICA 16 El Evangelio de Juan
- LITERATURA BIBLICA 17 Hechos de los Apóstoles
- LITERATURA BIBLICA 18 Las Epístolas Apologéticas

LITERATURA BIBLICA 19 Las Epístolas Pastorales
 LITERATURA BIBLICA 20 Las Epístolas Universales
 LITERATURA BIBLICA 21 La Epístola a los Hebreos
LITERATURA BIBLICA 22 Apocalipsis

* * *

La Serie LITERATURA BIBLICA enfoca el campo de los estudios bíblicos que estudia la Biblia entera como biblioteca, o los córpuses que la conforman, o sus libros de manera particular, o sus temas de estudio, su lexicografía, y hasta a sus raíces verbales o nominales. En este sentido, el campo de la Literatura Bíblica también está representado en nuestra página web por la Serie TEMAS BIBLICOS. Hemos hecho la distinción para no tener series demasiado largas, ya que los temas bíblicos tarde o temprano se van a incrementar desproporcionadamente.

El Apocalipsis es el último libro del Nuevo Testamento y de toda la Biblia. Escrito por el Apóstol Juan en los últimos días de su existencia, empezó a escribirlo en su presidio en la isla de Patmos, y lo terminó en su casa en la ciudad de Efeso.

El Apocalipsis es una visión de lo que ocurrirá al final de la historia y en el comienzo de la Era Escatológica.

El Apocalipsis del Apóstol Juan es el mayor exponente del género literario apocalíptico, que a los lectores más avisados les lleva a plantearse preguntas como las siguientes:

¿Realmente fue una visión, o se trata de una elaboración literaria?

¿Escogió Juan los moldes de la literatura apocalíptica para dirigir un mensaje de exhortación a los creyentes en todo el mundo romano que venían sufriendo al ser instaurado el culto al emperador romano con el cual ellos disientían?

Una respuesta a estas preguntas y un enfoque general más detallado usted encontrará en el presente volumen.

Alguien ha escrito un comentario del Apocalipsis cuyo título es: “Yo no escribí el Apocalipsis para asustaros”.

Yo tampoco.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie EXITOLOGIA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede.

En la Serie EXITOLOGIA todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a temas de la Exitología visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la gente de éxito!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



FUEGO CRUZADO

Apocalipsis es un libro que tiene un mensaje maravilloso para el pueblo de Dios. Lamentablemente este mensaje no es captado a pesar del énfasis que se da en nuestras iglesias evangélicas al estudio de este libro.

Hace un tiempo tuvimos en el Perú un debate televisado sobre Apocalipsis y los movimientos apocalípticos de moda que hundan las almas de mucha gente sencilla y buena en el mismísimo lago de fuego.

Aquello ocurrió en el programa “Fuego Cruzado”, dirigido por los periodistas Eduardo Guzmán y Mariela Balby.

Entre los panelistas invitados destacaban el escritor Eduardo Arens de la Iglesia Católica, y un pastor pentecostal que nos representó bastante bien.

También participaron personas representativas de las comunidades consideradas “sectas” por los evangélicos, que para el periodista de investigación es la misma chola con diferente calzón.

Los organizadores del evento se dignaron invitar también a los representantes del enigmático movimiento de la Nueva Era, y de los “Israelitas del Nuevo Pacto”, una agrupación religiosa originaria de Cholimlandia.

* * *

Todos los invitados exponían sus puntos de vista sobre el misterioso libro del Apocalipsis, escrito por el Apóstol Juan, pero a mi humilde parecer, el único que realmente conocía de apocalíptica era Arens. Todos los demás hacían derroche de una ignorancia supina combinada con la arrogancia que ésta infunde con primor, y se esforzaban por convertir el acontecimiento en un debate sobre el tema exclusivo del lago de fuego.

Para el mundo que ve la tele el debate sobre el Apocalipsis fue una novedad, y te aseguro que muchos se asustaron, no obstante que su autor, el Apóstol Juan, diría: “Yo no escribí el Apocalipsis para asustaros.”

—Yo personalmente, no me asusté en absoluto, porque, modestia aparte, querido Calongo, yo he estado previamente en el lago de fuego.

—Cuenta, pues, doc. . .

—¡Sale caliente!

* * *

En un programa de radio que dirigí en la ciudad de Chiclayo, en el norte del Perú —un programa matutino de diálogo con el público mañanero, auspiciado por la distribuidora de Colchones Paraíso—, la gran mayoría de preguntas con que fui asediado era sobre el Apocalipsis, particularmente sobre el tema del “lago de fuego”.

Uno de los radioescuchas me preguntó:

—¿Y qué me dice del lago de fuego?

Respondí esta pregunta en términos respetuosos, siempre apuntando a los temas de mayor trascendencia en el libro de Apocalipsis. Pero resultó inviable.

La pregunta se hizo insistente:

—Pero, ¿qué me dice usted del lago de fuego?

Respondí que a un lago de fuego me lo imagino como un lugar como la superficie del Sol y de las otras estrellas. . . Pero que en el libro de Apocalipsis, el lago de fuego sin duda es una analogía del castigo eterno, de la eterna separación de Dios. No podría ser de otro modo porque el fuego, que es un ente físico, no podría consumir por la eternidad a las almitas, que no son entes físicos, y que lo físico, por el mismo hecho de ser físico, no es eterno.

Esto le escuché decir a Albert Einstein, si mal no recuerdo.

* * *

Otro radioescucha intervino:

—¿Cree o no cree usted que allí arderán las almas de los condenados en el juicio divino?

Respondí al estilo del apóstol Capulina:

—No sé. . . Quizás. . . A lo mejor. . . Puede ser. . .

Es que se trataba de entretener a la gente, y aunque mis interlocutores mostraban nerviosismo y agresividad, miles de radioescuchas se divertían con mis respuestas. Finalmente, tras muchas evasivas de mi parte, un inquisidor intentó ponerme entre la espada y la pared, porque pronto él iría a todo el pueblo evangélico a denunciarme diciendo que Moisés Chávez no cree en el lago de fuego.

* * *

En última instancia dijo mi interlocutor:

—¿Usted cree o no cree en el lago de fuego? ¿Cree que allí irán a parar y a arder por toda la eternidad las almas de los condenados por Dios? ¿Cómo cree usted que es el lago de fuego?

La formulación de su pregunta que entresaco de la cinta grabada del programa, me ayudó a darle una respuesta que gustó a todos y provocó la carcajada:

—A la verdad, yo no sé cómo es el lago de fuego, y no te puedo satisfacer. Yo nunca he estado allí. Pero a lo mejor tú te vas allá antes que yo, y así ya no tendrás necesidad de que yo te lo cuente.

* * *

Otro incidente similar ocurrió en un curso de Ciencias Bíblicas que fui invitado a dar en el Club Social Chino de la ciudad de Barranca, en el Norte Chico de Lima. Un grupo compacto de hombres estaba sentado en las primeras bancas, y cuando fui presentado y empecé a introducir el tema fui interrumpido por gente que hacía la misma pregunta.

A boca de jarro me preguntó el que los lideraba:

—¿Y a usted qué opinión le merece el lago de fuego?

Respondí brevemente esta pregunta, pensando que mi interlocutor tendría la expectativa de que yo pudiera dilucidar de modo científico la interrogante que despertaba el factor del fuego eterno, y al terminar de formular mi respuesta le dije:

—Como usted verá, el tema del lago de fuego no tiene nada que ver con el tema que nos ocupa, las Ciencias Bíblica.

* * *

Mi respuesta acarrió un aluvión de preguntas sobre el lago de fuego. Y para mantener el orden, dije:

—No voy a responder más preguntas de este tipo, y les ruego me dejen empezar el curso de Ciencias Bíblicas.

Entonces uno de los presentes hizo alarde de arrogancia y prepotencia, y señalándome con su dedo amenazador, gritó:

—¡Usted tiene la obligación de responder a todas nuestras preguntas!

Entonces se me salió lo de shilico y le respondí:

—Yo no tengo ninguna obligación de responder ni tus preguntas ni las de nadie en este lugar. Yo he sido invitado para tratar del tema de las Ciencias Bíblicas. Si tú no estás interesado en la materia puedes irte. Yo he viajado de Lima con mi esposa y mi bebita, y con mi propia plata. Estoy alojado en un hotel con mi propia plata y volveré a casa con mi propia plata. Y no continuaré con el curso si surge otra interrupción.

* * *

Como nunca antes, habían atendido a la convocatoria de los organizadores, varios jóvenes y señoritas de la Iglesia Adventista, de la Iglesia Católica y de otras agrupaciones que nos daban un hermoso testimonio de dignidad y respeto. Pero de pronto el caos generado justamente en la inauguración del curso tenía todos los visos de una abominación desoladora que a muchos evangélicos normales nos llenaba de vergüenza y consternación.

Cuando respondí de la manera que lo hice, se armó tal escándalo que parecíamos estar ahogándonos en el mismísimo lago de fuego.

Entonces se levantó de su trono un anciano de días y le pidió a mi inquisidor que abandonara la sala, y luego se dirigió a mí para pedirme disculpas a nombre de todos los presentes.

Después que abandonó la sala un grupo compacto de personas que parecían chispas y gotas aun no enfriadas del lago de fuego del que procedían, proseguimos con el tema de las Ciencias Bíblicas y la concurrencia se agolpó adelante para adquirir sus respectivas separatas académicas.

* * *

—Volviendo a lo del lago de fuego, doc, yo también lo presencié. . .

—¡Vaya, Calongo! ¿Tú también has estado en el lago de fuego? ¡Aleluya! ¡Entonces cuéntanos tus experiencias, y yo te contaré las mías!

—No, doc. Me refiero que yo también presencié ese programa de “Fuego Cruzado” con la Mariela Balby y Eduardo Guzmán. ¡De veras que fue un verdadero fuego cruzado! Pero de que dejó muchas cosas en claro, eso nadie ni nadie lo puede negar. . . Pero yo quisiera que me saque usted de una duda, doc. . .

—Usted dirá, excelentísimo Calongo. . .

—Usted dijo al comienzo: “Yo, personalmente, no me asusté en absoluto, porque, modestia aparte, yo he estado previamente en el lago de fuego.” ¿A qué se refiere doc?

—Yo lo confieso todo con lujo de detalles en mi historia “En el lago de fuego”, que se publicó en *MISIONOLOGICAS N° 16*, Boletín Semestral de la Santa Sede de la CBUP. Por favor léelo allí, porque lo que es ahorita, yo tengo urgencia de ir al baño a darles agua a mis cuyes.

o o o

EL APOCALIPSIS EN LA BIBLIA

Para muchos de los lectores del Apocalipsis, este libro es fuente de morbosidad antes que de una verdadera experiencia devocional.

Para otros lectores, evidentemente masoquistas, el libro es fuente inagotable de monstruosas pesadillas.

Y no faltan los avivados, graduados de las academias de avivamiento de la gran Lima, que han hecho de este libro su fuente de ganancias deshonestas, porque asustar a los menos es el primer paso para despojarles de sus magros recursos.

¿Podrá ser posible penetrar a la verdadera naturaleza de este libro maravilloso?

Esto es lo que anhelamos de la presente separata académica y del curso sobre Apocalipsis que por vez primera dicté en el Seminario Bíblico “San Pablo” y el Templo “La Hermosa” de Surquillo.

* * *

El libro de Apocalipsis se encuentra al final del Nuevo Testamento y al final de toda la Biblia. Esto enfatiza su carácter apocalíptico y escatológico, y a la vez su fecha relativamente tardía con respecto a los Evangelios y a las Epístolas apostólicas.

Decimos “relativamente tardía”, porque el libro fue escrito por el Apóstol Juan en su edad avanzada, hacia fines del primer siglo.

El Apocalipsis de Juan representa en el Nuevo Testamento el género de la literatura apocalíptica, como ocurre con el libro de Daniel en lo que se refiere a la Biblia Hebrea, aunque no haya sido incluido al final de la colección de la Hagiógrafa o Ketuvim por razones de índole editorial.

NATURALEZA APOCALIPTICA Y PROFETICA DEL LIBRO

El nombre del libro, Apocalipsis (griego: *Apokalypsis*) significa “revelación” y hace justicia a su carácter apocalíptico, como también a su naturaleza profética.

Desde el punto de vista apocalíptico este libro participa de la estructura, del simbolismo y de las perspectivas de la literatura apocalíptica que expondremos más adelante.

Desde el punto de vista profético, el mismo libro declara ser una profecía. Apocalipsis 1:3 dice: “Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía y guardan las cosas escritas en ella, porque el tiempo está cerca.”

A la manera del libro de Daniel en la Biblia Hebrea, en el Apocalipsis de Juan la apocalíptica y la profecía están fusionadas porque son conceptos fusionados en la literatura bíblica. Como profecía, el Apocalipsis tiene un valor más que simbólico y un mensaje más que presente y actual.

La inminencia de los acontecimientos que vislumbra el autor del Apocalipsis es enfatizada. Desde los tiempos del Apóstol Pablo se manifestaba la expectativa de que Jesús

volvería muy pronto, incluso dentro de aquella generación. Para los tiempos cuando el libro fue escrito, tal expectativa era aún más intensa por cuanto había recrudecido la persecución a los cristianos en muchos lugares del vasto Imperio Romano, y se vislumbraba una tribulación aun mayor que finalmente acarrearía la intervención directa de Dios en la manifestación victoriosa de Jesús el Mesías.

PATERNIDAD LITERARIA DEL APOCALIPSIS

El autor de Apocalipsis se presenta a sí mismo como Juan, y desde los tiempos de Justino Mártir y de Ireneo (cerca del año 140), la historiografía cristiana afirma que se trata del Apóstol Juan, hermano del Apóstol Jacob o Santiago.

Es un hecho insólito en el género literario apocalíptico que el autor revele su propio nombre. La literatura apocalíptica es mayormente anónima o pseudo-epigráfica, es decir, es dada a conocer con el nombre de un personaje conocido del Período Bíblico o del Período Apostólico.

El Apocalipsis bíblico rompe este esquema, acaso porque su trama apocalíptica se combina con el género epistolar, como veremos más adelante.

Su autor se presenta como “profeta” (Apocalipsis 22:9), como “siervo de Dios” (Apocalipsis 1:1), y se ha especulado sobre si se trata del Apóstol Juan o de otro Juan que era conocido como profeta.

* * *

En tiempos modernos se ha abierto camino en los círculos de la erudición la opinión de que el autor del Apocalipsis, no es el autor del Cuarto Evangelio y de las tres Epístolas de Juan, es decir, el Apóstol Juan. El mayor exponente de esta escuela de crítica literaria es R. H. Charles,¹ pero sus argumentos son demasiado rebuscados y no prevalecen ante la vasta evidencia interna, mayormente lexicográfica y fraseológica que vincula este libro con las otras obras del Apóstol Juan.

El principal argumento para negar la paternidad apostólica del Apocalipsis es el asunto del estilo. El texto griego del libro está plagado de solecismos o redundancias, hebraísmos y falta de concordancia que lo diferencian del pulcro estilo literario del Cuarto Evangelio.

Esto podría tener su explicación en el hecho de que el Cuarto Evangelio fue un libro producido con asistencia editorial de un experto en el idioma griego, mientras que el Apocalipsis no fue tocado en su forma original debido a la oposición de su autor, entonces bastante senil, la cual se refleja en las palabras de Apocalipsis 22:18 y 19: “Yo advierto a todo el que lee las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios

¹R. H. Charles, *The Revelation of St. John, The International Critical Commentary* (dos volúmenes).

le añadirá las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro.”

Es, pues, muy probable que el libro de Apocalipsis refleja el estilo de Juan cuando escribe en griego, mientras que el Cuarto Evangelio es un producto editorial muy elaborado a partir del testimonio del Apóstol, que bien pudo haberlo escrito originalmente en hebreo, como lo sugerimos en nuestra historia corta, “Un error providencial”.

LA FECHA DEL APOCALIPSIS

En cuanto a la fecha del libro de Apocalipsis, Ireneo y Eusebio afirman que el libro fue escrito en los días del emperador Domiciano.

Otros historiadores abogan por una fecha más temprana a causa de ciertas alusiones que sólo podrían ser relacionadas con el emperador Nerón, concretamente hablando, la alusión de la Bestia que fue herida de muerte y revivió.

Una explicación de estas alusiones es que representan el mito de “Nerón Redivivus” (el Nerón Resucitado), como encarnación de la maldad y la impiedad. Este mito fue difundido en las últimas décadas del primer siglo.

En la actualidad la mayoría de los investigadores concuerdan con el criterio de Ireneo y Eusebio, y no dan importancia a la tradición según la cual el Apóstol Juan habría muerto un cuarto de siglo antes de la era de Domiciano, y por consiguiente el libro de Apocalipsis sería de fecha más temprana.

En otras palabras, el Apocalipsis habría sido escrito no antes del año 95 del primer siglo. Esta sería la fecha *post quem*, es decir, la fecha más temprana posible.

EL APOCALIPSIS Y EL CANON BIBLICO

En cuanto a su valor canónico, el libro de Apocalipsis ha sido aceptado por la generalidad de las iglesias de Oriente y de Occidente, de lo cual hay evidencias tan tempranas como del siglo segundo.

Su aceptación en la iglesia aramea de Siria es un hecho más tardío.

Veamos las evidencias históricas al respecto.

En Oriente y Occidente

Entre los padres de la Iglesia que se refieren a su aceptación y ascendencia en la Iglesia de Oriente se encuentran los siguientes:

1. Papias, Obispo de Hierápolis, temprano en el segundo siglo.
2. Melito de Sardis, quien escribió un comentario sobre Apocalipsis, entre los años 160-190.
3. Apolonio y Metodio Obispo de Olimpo, ambos de Asia Menor.

En Siria

En cuanto a las iglesias del norte de Siria, de habla aramea, el libro de Apocalipsis fue tomado en cuenta por unas y omitido por otras. El historiador Eusebio nos aporta los siguientes testimonios:

1. El Obispo Teófilo de Antioquía incluyó citas de Apocalipsis en su obra alrededor del año 181.
2. Luciano lo incorporó en su versión griega cerca del año 312.
3. Sin embargo, en la versión aramea o siríaca llamada Peshita el libro de Apocalipsis fue admitido por el Obispo Rabula de Edesa recién entre los años 411 y 435.
4. En adelante, el libro de Apocalipsis no fue incorporado en la Peshita hasta el año 518, cuando fue incluido gracias a las gestiones del Obispo Filoxeno de Hierápolis en Siria.

EL ESCENARIO DE LA ISLA DE PATMOS

El autor del libro de Apocalipsis acusa haber tenido las visiones referidas en Patmos, una isla griega que está frente al litoral de Turquía, unos 100 kilómetros mar adentro de Efeso. Allí mismo él escribiría el libro por mandato del Señor.

La razón para que Juan, cuya residencia era la ciudad de Efeso, se encontrara en un paraje tan alejado y solitario en medio del mar es que habría sido llevado allá prisionero por las autoridades romanas a causa de su fidelidad al testimonio de Jesús como Salvador (griego: *sotír*), que también era título del emperador romano.

La vida de Juan fue respetada, a diferencia de lo ocurrido con otros mártires de la fe, pero sin duda se le quiso eliminar de su liderazgo en medio de las iglesias de la provincia de Asia.

La evidencia muestra que las autoridades romanas habrían estado interesadas en presionar a la comunidad cristiana de la provincia de Asia a favor del culto al emperador, que en quitarle la vida a su anciano líder.

Por una u otra razón, finalmente desistieron de su cometido, y Juan fue vuelto a casa. Eso habría intensificado las expectativas de los cristianos, ya que hacia fines del primer siglo Juan era visto o considerado como un reloj público, como un indicador de los tiempos que mostraba la inminencia del retorno de Jesús.

Juan habría escrito el libro del Apocalipsis en Patmos, y ni él, ni ninguna otra persona realizó ninguna labor editorial ni ningún cambio en su texto, ni en Efeso ni en ninguna otra parte.

LAS SIETE IGLESIAS DE ASIA

La erudición moderna se inclina a pensar que las “siete iglesias de Asia” mencionadas en el libro de Apocalipsis no representan la totalidad de las iglesias en esa región, sino que son exactamente como se las indica por nombre, siete que estaban de alguna manera bajo la supervisión y autoridad del Apóstol Juan.

La iglesia de Colosas no es mencionada, no obstante que el Apóstol Pablo dirigiera a la iglesia en esta ciudad una Epístola de alto contenido cristológico. Tampoco es mencionada la comunidad cristiana de una ciudad tan importante como Hierápolis (actualmente llamada Pamukkale, a corta distancia de Colosas), que también estaría asociada indirectamente con el trabajo misionero del Apóstol Pablo. Pero en la ciudad de Efeso, por ser grande y por ser la capital de la provincia romana de Asia, habría por lo menos una comunidad fundada por Pablo y otra fundada por el Apóstol Juan.

CARACTERISTICAS FORMALES DEL LIBRO DE APOCALIPSIS

El libro de Apocalipsis es una muy ingeniosa combinación de drama apocalíptico y trama epistolar. Este libro es el único documento en su género.

Su naturaleza dramática

El libro de Apocalipsis es fundamentalmente una obra dramática dividida en siete actos, cada uno de los cuales se subdivide en siete escenas. Reconocer esta característica formal, conforme al mismo propósito de su autor, es la clave para la correcta hermenéutica o interpretación del libro.

La mayor parte de la presente separata académica se centra en la exposición de la estructura literaria séptuple de Apocalipsis, por lo que no nos hemos de referir a ella bajo el presente acápite.

Ver el bosquejo del contenido del libro al final de la presente separata académica.

Su naturaleza epistolar

La naturaleza dramática del libro ha sido combinada por el autor con las características de una epístola. Esto ha logrado sin tener que afectar para nada la secuencia de los actos del drama. Lo que Juan ha hecho es darle a su obra una introducción epistolar, y una conclusión y saludo.

La Introducción

La Introducción epistolar tiene una innovación respecto de la forma de las demás epístolas canónicas: Antes de la dedicatoria con que empiezan normalmente las demás epístolas del Nuevo Testamento, Apocalipsis tiene una introducción que sirve de título: “La revelación de Jesús el Mesías que Dios le dio. . .” (Apocalipsis 1:1-3).

Algunos comentaristas suponen que esta introducción es una adición editorial posterior, escrita probablemente sobre el rollo cerrado o sellado del libro. Al abrir el rollo, uno ya se encontraría con el saludo epistolar con que empieza el libro.

Otros comentaristas piensan que la introducción es parte inseparable del texto y nos expresa el anhelo del autor porque su obra tuviese acogida universal, no obstante que fuera dirigida de manera particular a las siete iglesias de Asia.

* * *

A partir del versículo 4 tenemos el saludo epistolar que dice:

Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia a vosotros y paz de parte del que es, y que era, y que ha de venir, y de parte de los siete Espíritus que están delante de su trono, y de parte de Jesús el Mesías, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos y el soberano de los reyes de la Tierra.

Evidentemente, al darle forma externa de epístola el autor logró que su drama apocalíptico tuviera más acogida, empezando por las iglesias a las cuales fue enviada originalmente.

Este libro estaba destinado a ser leído en público por una persona idónea, mientras escuchaban los miembros de la iglesia. De esta manera se procedía con todas las epístolas que forman parte del Nuevo Testamento. Este mecanismo táctico hizo que las Escrituras apostólicas tuvieran arraigo y difusión en la iglesia de todos los tiempos.

* * *

El autor no tiene en mente a congregaciones individuales, una en cada ciudad referida, sino a toda la comunidad cristiana residente en cada ciudad. Así, en el caso de Efeso se referiría a todos los creyentes que vivían en esta ciudad y en sus alrededores.

En esos tiempos todavía no existían templos, ni se habían adaptado los edificios cívicos de las basílicas para el culto cristiano. Las iglesias se congregaban en las casas de los creyentes.

El número de siete iglesias puede ser exacto, siete iglesias bajo la autoridad apostólica de Juan. Pero interesantemente, también se presta al juego estructural del libro que juega a base del número siete.

La introducción termina en el versículo 8 en que Juan cita con exactitud la primera parte de las palabras que Jesús pronuncia al final del libro: “Yo soy el Alfa y la Omega (Comparar Apocalipsis 22:13). Este hecho hace que la epístola apocalíptica sea propiamente la revelación de Jesús, actuando Juan nada más que de amanuense.

No cabe duda, se trata de un recurso literario, pero muy impresionante y efectivo.

La Conclusión

La conclusión de nuestra “epístola apocalíptica” o “apocalipsis epistolar” empieza en Apocalipsis 22:6, y en ella vuelve a manifestarse el énfasis dramático. Jesús habla por intermedio de un ángel y dice: “¡He aquí vengo pronto!” (Apocalipsis 22:7).

Juan se ve ofuscado ante la manera en que el ángel “encarna” a Jesús, y se postra para adorarle. Ante esta actitud, el ángel le dice: “¡Mira, no lo hagas! Pues yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. ¡Adora a Dios!” (Apocalipsis 22:9).

El ángel prosigue hablando las palabras de Jesús hasta el versículo 22:15, y los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) no hemos sabido qué hacer para aplicar nuestro criterio editorial de poner las palabras de Jesús con letra roja.

Pero en el versículo 22:16, Jesús habla directamente, refiriéndose al ángel en tercera persona. Estas son sus palabras: “Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

* * *

A las palabras de Jesús, el Espíritu Santo y la Iglesia dicen: “Ven” (Apocalipsis 22:17).

Luego sigue una advertencia final acerca del respeto debido a la integridad literaria del libro de Apocalipsis:

Yo advierto a todo el que lee las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios le añadirá las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro.

El último elemento dramático antes del saludo final es la cita de las palabras del que ha dado testimonio de estas cosas, el mismo Jesús. El dice: “¡Sí, vengo pronto!”

A estas palabras responde el autor del libro: “¡Amén! ¡Ven Señor Jesús!” (Apocalipsis 22:20).

El saludo final del factor epistolar se reduce a las breves palabras: “La gracia de nuestro Señor Jesús sea con todos” (Apocalipsis 22:21).

CARACTERISTICAS INTERNAS DE APOCALIPSIS

El libro de Apocalipsis, lejos de ser una recopilación de profecías fantasmagóricas cuyo propósito es aprisionar y ocasionar pesadillas a sus lectores, como ocurre en la comunidad evangélica y lo ilustramos en la historia corta con que damos comienzo a la presente separata, es un libro en el cual destaca su estructura numerológica, típicamente apocalíptica, y un rico legado himnológico que muy probablemente refleja la experiencia de la adoración en las iglesias de fines del primer siglo en la provincia de Asia.

El Apocalipsis bíblico excede de lejos a otras obras literarias del mismo género en su intento por desarrollar una filosofía, o mejor, una teología de la historia, lo que técnicamente se conoce como “teodicea”.

Veamos estos detalles por separado:

1. Su estructura numerológica,
2. Su legado himnológico,
3. Su teología de la historia

SU ESTRUCTURA NUMEROLOGICA

De la misma manera que otras obras de género apocalíptico, entre las que destaca el libro, *La guerra entre los hijos de la luz y los hijos de las tinieblas*, descubierto en Qumrán entre los Rollos del Mar Muerto, el libro de Apocalipsis está dividido en siete partes, las cuales a su vez se subdividen en siete secciones.

Sin duda se trata de un juego genial, herencia, como la estructura del Evangelio de Mateo de la formación sapiencial de la gente de casta levítico sacerdotal, como Mateo y como Juan mismo. Ver nuestra separata académica, *El Evangelio de Mateo*, incluida en el PUT-CEBCAR.

Más adelante expondremos estos detalles con mayor detenimiento en el bosquejo que incluimos al final de la presente separata académica. Por ahora, permítasenos observar el paralelo de la obra apocalíptica de Qumrán con el Apocalipsis de Juan.

* * *

Quiero citar la monografía que presenté en la Universidad de Brandeis, intitulada, “El Rollo de la Guerra”.²

Este rollo o libro describe la última guerra entre los poderes del bien con los poderes del mal. Ha sido escrito por un miembro de la comunidad de los esenios que tenía sus cuarteles generales en Qumrán, quien estaba bien compenetrado con las antiguas tradiciones de la guerra santa y con las técnicas bélicas de su propio tiempo.

²Moisés Chávez, *The War Scroll (1QM) – El Rollo de la Guerra*, Universidad de Brandeis, 1986.

El libro tiene siete partes estructurales introducidas con frases que empiezan con la palabra *sérej*, “disposición” u “orden”. Estas partes son:

1. Disposición de la guerra
2. Disposición de las trompetas
3. Disposición de las banderas
4. Disposición de los batallones de guerra
5. Disposición para el reclutamiento y la santidad del campamento
6. Disposición para la movilización de los batallones
7. Disposición para el ritual de la guerra santa

La división del libro en siete partes no puede ser accidental, porque el plan de la guerra es también dividido en seis períodos de combate seguidos por un séptimo período dominado por el motivo de la Creación. Este detalle demuestra que el *Sitz im Leben* de la historia de la creación en el libro de Génesis es la celebración del Shabat tras seis días de labor.

Después de estos períodos termina la guerra de Belial, y empieza la era de Dios, la era mesiánica.

De esta manera, el libro neotestamentario de Apocalipsis comparte esta característica formal y se divide en siete actos. Tras el acto final vendrá el Mesías hijo de David, “la estrella resplandeciente de la mañana” (Apocalipsis 22:16).

SU LEGADO HIMNOLOGICO

El libro de Apocalipsis incluye una gran variedad de odas o himnos de alabanza al que está sentado en el trono y al Cordero de Dios como parte culminante del marco escenográfico con que se introduce cada uno de los siete actos.

El carácter poético de estas composiciones puede bien no ser fruto del corto intervalo que el autor pasó en la isla de Patmos. Se conjetura que este caudal himnológico refleja la experiencia de adoración en las iglesias vinculadas con el ministerio del Apóstol Juan en Asia, ya que desde el punto de vista formal no constituyen productos típicos de la poética semítica que tiene una marcada influencia en la himnología de la Biblia Hebrea.

A través de los siglos de historia de la iglesia cristiana no se ha enfocado el énfasis de estas piezas poéticas en el gobierno del universo a partir del Trono de Dios, ni en la victoria de Dios al final de la historia humana en el presente *eón*. Más han cautivado la imaginación de los cristianos los cataclismos apocalípticos y el lago de fuego, produciendo hasta cierto punto una mentalidad fantasiosa y temerosa. Cierta autor católico, se refiere a este hecho cuando personificándose en su autor, Juan, escribe su comentario sobre el libro de Apocalipsis con el título de, *Yo no escribí el Apocalipsis para asustaros*.

SU TEOLOGIA DE LA HISTORIA

Por sobre todas las cosas el Apocalipsis de Juan exhibe una teología de la historia designada “teodicea”.

La palabra “teodicea” deriva de las voces griegas, *theós*, “Dios”, y *díki*, “justicia”, y se refiere a la victoria final de Dios en la historia, la misma que es una demostración de su justicia.

El contenido de Apocalipsis nos muestra cómo al final se impondrá la justicia divina en el ámbito escatológico, porque en medio de los acontecimientos que parecen haberse escapado del control divino, Dios revela estar en el trono.

Dios conduce la historia al punto que él ha predestinado, el día del Señor.

En este sentido se discute si acaso para Juan haya tenido tanta importancia que la revelación divina haya tenido lugar en el día domingo, como generalmente se interpreta la expresión “día del Señor” en Apocalipsis 1:10.

¿Acaso la palabra griega *kyriakí*, “día del Señor” (como se dice “domingo” en griego), no sería más bien la misma expresión bíblica de la literatura profética a partir de Amós?

Si así fuera, en medio de la aparente derrota del pueblo de Dios, y en medio de las persecuciones de los emperadores romanos, Juan se centra en plena era mesiánica que desde el comienzo anticipa la victoria final y contundente de las huestes del Señor.

El libro de Apocalipsis es una fuente de consuelo para la Iglesia que sufre en medio de la gran tribulación, trátase de cualquier época en la historia.

POSTURAS DE INTERPRETACION DEL APOCALIPSIS

A lo largo de la historia de la Iglesia se han desarrollado cuatro posturas interpretativas respecto del libro de Apocalipsis. Diversos comentaristas han optado radicalmente por una de ellas con exclusión de las demás y han llegado a formular doctrinas que plantean serias discrepancias con el testimonio general de las Escrituras, como son las posturas Pre-milenial y Post-milenial radicales.

Los comentaristas más prudentes han optado por combinar las diferentes posturas interpretativas, aunque con preferencia de una u otra, lo cual ha demostrado ser más edificante.

A continuación tenemos una síntesis de tales posturas hermenéuticas tal como las expone el comentarista australiano, L. L. Morris en su artículo sobre el Apocalipsis en el *Nuevo Diccionario Bíblico* de Ediciones Certeza.

La postura preterista

Esta postura ubica el libro de Apocalipsis en las circunstancias históricas de los tiempos del autor; por tanto, describe hechos del pasado.

Las visiones de Juan son una protesta moral contra las condiciones opuestas a Dios que prevalecían en el Imperio Romano en el primer siglo. El autor estaba aterrado ante las posibilidades del accionar del mal, y usó imágenes simbólicas para protestar contra este estado de cosas, registrando así su convicción de que Dios intervendría finalmente para imponer su voluntad.

Esta postura pierde de vista el hecho de que el libro mismo se autodenomina “profecía” (Apocalipsis 1:3) y que algunas de sus predicciones, como las de los capítulos 21 y 22 se refieren al futuro.

La postura historicista

Según esta postura el libro de Apocalipsis representa una visión panorámica de la historia desde el primer siglo hasta la segunda venida de Cristo.

La mayor parte de los reformadores adoptó este criterio e identificó la Roma papal con la Bestia. Pero más allá de esa identificación no se ha podido precisar con precisión los episodios precisos de la historia simbolizados en las visiones.

Después de tantos siglos transcurridos hasta el presente, por lo menos el bosquejo general de la historia según las categorías del Apocalipsis debería haber surgido con claridad, pero eso no ha ocurrido.

La postura futurista

Según esta postura, a partir del Capítulo 4 del libro el autor despliega los acontecimientos que ocurrirán en la era escatológica relacionados con la segunda venida del Señor y la victoria final de Dios.

Este enfoque toma en serio el elemento predictivo del libro, tal como es señalado en 1:19; 4:1. Sin embargo, la objeción principal es que este punto de vista tiende a separar completamente el libro de su fondo histórico. Si esta es la forma en que debemos entender su contenido, resulta difícil entender qué significado podría haber tenido para sus lectores en el primer siglo.

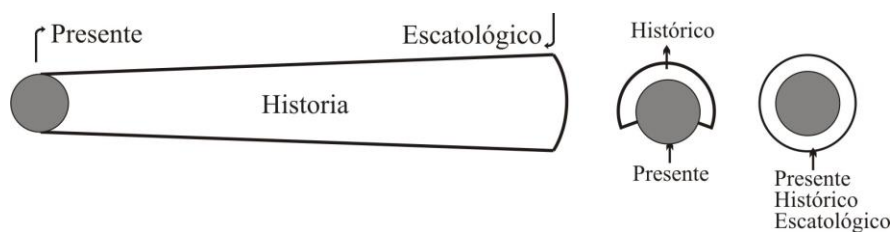
La postura idealista

El punto de vista idealista nos presenta al libro de Apocalipsis como un conmovedor desafío a vivir para Dios en medio de la tribulación. Su principal objetivo es alentar a los cristianos que sufren persecución a perseverar hasta el fin, con la convicción y afirmación de que el triunfo de Dios es seguro.

VISION PROFETICA DE LA HISTORIA

Tras la exposición de Morris, esperamos que ningún lector de la presente separata académica debe asumir una postura con la exclusión de las demás ni radicalizarse respecto de su interrelación del contenido del libro y los acontecimientos de veinte siglos que viene durando la era cristiana.

Quizás la siguiente reflexión pueda guiar la interpretación del libro: Si usted toma una vara recta y la coloca frente a sus ojos en una determinada posición, observará que el extremo que está más cerca de sus ojos se confunde con el otro extremo y entre ambos extremos parece no haber nada. Este hecho ilustramos gráficamente de la siguiente manera:



Algo así ha ocurrido siempre con la visión profética. El vidente describe los acontecimientos de su propia época con mayor claridad, ya que el mensaje profético es, en primer lugar, un mensaje para los lectores de su tiempo. Pero Dios no nos ha dejado abandonados a los lectores de todos los tiempos: También nos ha revelado lo que ocurrirá al final de los tiempos. Semejante revelación de tipo escatológico, sin duda requiere de otra clase de lenguaje, muchas veces simbólico.

Sin embargo, el que se revele los extremos actual y escatológico no implica necesariamente la exclusión de la secuencia histórica que los une. Sólo que tal secuencia es concebida más claramente mientras más cercana está al momento actual, el momento de la revelación.

Tampoco el volumen o espacio literario representa algún criterio cronológico. El que se hable al final del libro de la caída de "Babilonia", nombre críptico con que el autor se refiere a Roma, capital del imperio romano, no quiere decir que se presente este hecho, para nosotros histórico, como escatológico. Sin duda, forma parte del devenir histórico, pero no es un acontecimiento del todo desvinculado con la época del autor, en el sentido de que se refiera a otra urbe, sea New York, Amsterdam, Londres, o la que sea. El libro de Apocalipsis no da cabida al tipo de interpretaciones como las que se hacen con las profecías de Nostradamus.

El Apóstol Juan cataloga a su libro como “revelación” (Apocalipsis 1:1), y así lo es en su forma literaria. Pero de una manera diferente a las demás obras apocalípticas judías o cristianas, él aboga para su obra una estrecha afinidad con el espíritu y contenido de los escritos de los profetas de Israel. De esta manera, en seis ocasiones se hace referencia al libro en cuanto a su carácter profético (Apocalipsis 1:3; 19:10, 18, 19).

El mismo Juan dice que su misión es la de profetizar (Apocalipsis 10:11), y como los profetas que le antecedieron, él declara haber escuchado la voz de Dios (Apocalipsis 1:1, 9).

Entre los libros apocalípticos no canónicos, sólo el Segundo Libro de Baruc parece haber hecho semejante declaración con respecto a su autor. Pero a diferencia a todas las obras apocalípticas, el libro de Juan está saturado de marcos de pensamiento y simbolismos proféticos, lo cual sin duda contribuyó a su inclusión en el canon bíblico.

EL APOCALIPSIS Y LA LITERATURA APOCALIPTICA

Un conocimiento del fenómeno de la apocalíptica y de la literatura que se ha producido nos puede servir de guía para tener una interpretación mesurada del libro canónico de Apocalipsis.

M. Rist, en su artículo, “*Apocalypticism*” (*Interpreter’s Dictionary of the Bible*) traza los orígenes de la apocalíptica hasta la influencia de la antigua religión persa del Zoroastrianismo sobre la religión judía en los períodos exílico y post exílico. Pero la apocalíptica cristiana tiene sus orígenes directos en la apocalíptica judía.

La apocalíptica puede ser definida como una creencia acerca de la oposición de dos poderes cósmicos y dos eras de naturaleza antagónica. Se trata de una creencia dualista y cósmica. Los poderes antagónicos son Dios y Satanás; y las dos eras son la actual en la cual los justos sufren tribulación, y la era venidera, marcada por el gobierno directo de Dios, en la cual los justos gozarán de eterna bendición.

Muchas obras literarias se han producido encarnando esta creencia, tanto dentro de la comunidad judía como de la comunidad cristiana. Estas obras son conocidas con el nombre de “apocalipsis” (en plural), aun cuando se tratase de textos dentro de obras literarias de otro género.

En este sentido, las primeras muestras de la apocalíptica las tenemos engastadas dentro de la misma literatura de la Biblia Hebrea: El libro de Joel, fragmentos del libro de Amós, los capítulos 24-27 de Isaías, y fragmentos de Zacarías y Daniel.

* * *

En la sección de los libros deuterocanónicos y pseudo-epígrafes tenemos los siguientes libros: Jubileos, 1 Enoc, el Testamento de Abraham, el Pastor de Hermas, el 2 Esdras, los Salmos de Salomón, el Apocalipsis de Pedro, el Apocalipsis de Pablo, el Apocalipsis de Santiago, el Apocalipsis de Esteban, el Apocalipsis de Tomás y el Apocalipsis de la Virgen.

Además de estas obras hay más de cinco apocalipsis gnósticos conocidos solamente por nombre en una cita de Porfirio. Estos son los siguientes: Alógenes Supremo, el Apocalipsis de Mesos, el Apocalipsis de Sostriano, el Apocalipsis de Nicoteos y el Apocalipsis de Zoroastro. Los primeros tres de esta lista han sido identificados tentativamente entre los muchos escritos descubiertos en Quenobosquion.

Los Apocalipsis de Pedro y Pablo son relatos de tours al cielo y al infierno, conducidos personalmente por estos apóstoles y sin costo adicional.

La producción de una obra como el Apocalipsis de Pablo era una consecuencia inevitable de la experiencia de aquel hombre en el Mesías que fuera llevado al “tercer cielo” (2 Corintios 12:2).

CARACTERISTICAS DE LA APOCALIPTICA

En toda la gama de obras que hemos mencionado se puede detectar las siguientes características básicas:

Carácter dualístico

La apocalíptica es básicamente dualista. No se trata de un dualismo metafísico de espíritu y materia, sino más bien de un dualismo cósmico de la oposición de dos fuerzas personificadas en el universo.

En la antigua religión persa, las dos fuerzas en oposición eran los dioses del bien y el mal: Ahuramazda y Ahrimán. Ambos representaban fuerzas iguales, a pesar de que eran tan diferentes como son la luz y las tinieblas.

En la mentalidad judía monoteísta, Yahvéh es Dios, mientras que Satanás es solamente el opositor de Dios, sin punto de comparación. Satanás es inferior a Dios; es tan sólo un ángel caído y que no tiene muletas.

En el libro de 4 Esdras este criterio dualista básico es disuelto o relativizado hasta referirse a Satanás como el *yétser-ra* o la mala inclinación del corazón humano.

En el pensamiento cristiano, Satanás está muy activo, tanto como opositor de Dios como el opresor de la raza humana. Pero su poder está limitado, y así lo subraya repetidamente el libro de Apocalipsis de Juan.

Carácter escatológico

El elemento escatológico en la apocalíptica está combinado con el dualismo cósmico. Puesto que están involucrados el tiempo y la dimensión más allá del tiempo, se considera que hay dos eras diferentes. La segunda era no es una mera continuación o consecuencia de la primera, sino una nueva creación.

La primera era, la era presente abarca el ámbito de la secuencia histórica y está bajo el poder del mal. Por consecuencia, es mala y corrupta, y la mayoría de los habitantes del mundo son seguidores de Satanás y de los poderes del mal. En ella son oprimidos los justos de Dios, y perseguidos, y muchas veces son llevados al martirio. Ellos no tienen esperanza en la era presente, pues las condiciones empeorarán en vez de mejorar.

La única esperanza de los justos es que Dios intervenga pronto con su poder, entablando un conflicto cósmico con Satanás y las huestes del mal. Este conflicto implicará a toda la creación. Desde su victoria, Dios inaugurará una nueva era bajo su control inmediato, expresada por la creación de una nueva Tierra y el descenso de una ciudad desde el cielo. La Nueva Jerusalem.

Entonces los seguidores de Dios vivirán bajo su gobierno por una eternidad caracterizada por bendición, como premio por su lealtad y fidelidad.

* * *

Como se verá, el pensamiento apocalíptico es confesadamente pesimista con respecto a la historia. En esto se diferencia marcadamente del pensamiento profético y mesiánico, y con la expectativa concerniente a la manifestación del Reino de Dios en la Tierra.

El pensamiento bíblico en general, y el Apocalipsis de Juan en particular, nos muestran que Dios está en control de la era presente. No es Satanás quien está en control. Este énfasis, único en su género, identifica al Apocalipsis de Juan con la profecía bíblica.

OTRAS CARACTERISTICAS DE LA APOCALIPTICA

Aparte del dualismo cósmico y de su carácter escatológico, otras características compartidas de la literatura apocalíptica son las siguientes:

El factor de la visión

Puesto que el término “apocalipsis” significa “revelación”, es de esperar que el mensaje de estas obras sea transmitido mediante una serie de visiones. Sin embargo, ello no significa que necesariamente tenga que haber el factor de la visión o que la visión sea real, y no un mero recurso literario.

La sección apocalíptica de Isaías 24-27 no incluye el aspecto de la visión. Tampoco ocurre con los fragmentos apocalípticos de libros como el *Didajé* (Capítulo 16) o de la *Asunción de Moisés* (Capítulo 10).

Tampoco Pablo indica que su revelación en 1 Corintios 15:20-28 tengan origen en alguna visión.

Por eso concluimos que antes de ser una característica básica, el factor de la visión es una característica secundaria. Muchas veces es nada más que un recurso literario destinado a llamar la atención del lector o a darle al mensaje un marco de autoridad.

Sin embargo, en lo que concierne al Apocalipsis de Juan, el fenómeno de la visión no puede ser catalogado como secundario, y menos como un simple recurso literario.

El factor de la pseudonimia

La pseudonimia es un recurso literario para asociar una obra de un autor contemporáneo con el nombre de un personaje ilustre de la historia pasada, tanto del Período Bíblico, como del Nuevo Testamento, como Elías, Enoc, Abraham, Pedro, etc.

La pseudonimia es la característica de varias obras apocalípticas como 1 Enoc, Daniel, Pedro, 2 Esdras y la Ascensión de Isaías. Sin embargo, no es una característica básica, y muchos escritos apocalípticos originalmente fueron anónimos, es decir, no incluyeron el nombre de su autor.

Pero el Apocalipsis de Juan no es una obra pseudónima, y menos anónima. Desde el principio incluye el nombre de su autor, a la manera de las epístolas canónicas y de los libros de los profetas clásicos.

El énfasis mesiánico

Aunque no lo parezca, el tema de la expectativa mesiánica es también una característica secundaria de la literatura apocalíptica. Los apocalipsis judíos a veces tienen, y a veces no tienen un personaje mesiánico.

El Mesías no está presente en la sección de Isaías 24-27, y algunos eruditos tienen dudas de asociar el título mesiánico al Hijo del Hombre en el libro de Daniel.

Tampoco hay un Mesías en el *Apocalipsis de Enoc*, ni en la *Asunción de Moisés*.

Por otro lado, el Hijo del Hombre como un poderoso Mesías celestial pre-existente juega un rol importante en el libro de las Similitudes de Enoc. En otras obras, el rol del Mesías es minimizado, como en 2 Esdras 7:28, 29.

Sin embargo, el Apocalipsis cristiano necesariamente concede un rol estelar al Mesías, y éste es identificado como Jesús el Mesías.

* * *

En el Apocalipsis de Juan aparece cuatro veces el título “Mesías”, que lamentablemente en la generalidad de las versiones españolas ha sido calcado de los textos griegos como “Cristo”, incluso en contextos que exigen un énfasis etimológico expresado por la palabra “Ungido”. Así, por ejemplo, está escrito en Apocalipsis 11:15:

*El reino del mundo ha venido a ser
de nuestro Señor y de su Ungido.
El reinará por los siglos de los siglos.*

En este segmento de himno trasluce el Nombre divino en su forma de Tetragrámaton Sagrado (YHVH), que en el griego de la Septuaginta y del Nuevo Testamento fue remplazado por la palabra griega *Kyrios*, “Señor”. Y la palabra “Ungido” nos introduce al mundo de la expectativa mesiánica.

Las otras referencias tienen la misma estructura y se encuentran en Apocalipsis 12:10; 20:4; 20:6.

* * *

Apocalipsis, no obstante que nos presenta a Jesús como el Mesías eterno y preexistente —el Verbo de Dios— y como consumidor de la obra de redención —el Cordero de Dios—, no pierde de vista su conexión con el Mesías de la profecía y de la historia —el descendiente de David—. Es así que en la última cita de Jesús en Apocalipsis 22:16, Jesús dice de sí mismo: “Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

En el Apocalipsis se considera que el Mesías asumirá el gobierno mundial en un período intermedio entre esta era y la era por venir. No se da mayor énfasis a este período, que no obstante ha cautivado la imaginación de los lectores de este libro.

Rist llama la atención al hecho de que sólo se refiere a este período en cuanto a su duración de mil años, y sólo en tres versículos de un total de 404 versículos de que se compone el libro. Acerca del Milenio trataremos en la última parte de la presente separata académica y también en la sección Apéndice, donde incluimos una historia corta intitulada “El mundial en el Harmagedón”.

El Apocalipsis canónico también incluye necesariamente el aspecto negativo de la negación de Cristo personificada en el sombrío Anticristo. El tema del Anticristo fue introducido en la apocalíptica cristiana en un período temprano, y pronto llegó a ser un tema de trascendencia para la vida de la Iglesia.

Angelología y demonología

La literatura apocalíptica se caracteriza por una elaborada angelología y demonología. En el drama cósmico, del lado de Dios aparecen arcángeles y ángeles de jerarquías menores. Por el lado de Satanás aparecen los ángeles caídos y una serie de espíritus malos.

Esto se observa en libros como Daniel, la Ascensión de Isaías, Enoc, y por supuesto también en el Apocalipsis de Juan.

Otras obras tienen poca o ninguna manifestación de ángeles, como la sección apocalíptica del libro de Isaías (capítulos 24-27), el Apocalipsis de las Semanas y otras obras similares.

Animales simbólicos

Otro carácter secundario es el simbolismo de mamíferos y aves que tienen un origen mitológico. Nos referimos a las “bestias” en el libro de Daniel y en el Apocalipsis de Juan, y también en la sección apocalíptica de Isaías 24-27.

Es posible que en parte el simbolismo haya sido derivado de los libros proféticos de la Biblia Hebrea.

A propósito, la palabra “bestia”, que es simplemente sinónimo de “animal” no tiene un significado repulsivo intrínseco. Tal significado seguramente se le ha pegado por la manera cómo son descritas en el Apocalipsis.

Numerología y qábalah

Ya nos hemos referido previamente a la estructura del libro de Apocalipsis de Juan y de otras obras apocalípticas como basadas en el simbolismo del número 7. Muchos pueblos antiguos, incluido Israel, consideraban que los números tenían un significado místico o secreto.

No todas las obras apocalípticas tienen factores numerológicos, pero sí podemos detectar este fenómeno en el libro de Daniel y en el Apocalipsis de Juan.

Aparte de la estructura del libro, sobre la base de cálculos de 7 unidades de revelación, el número cabalístico 666, el número de la Bestia, tiene en Apocalipsis un mensaje misterioso que no ha podido ser desentrañado hasta el día de hoy.

Los interesados en el tema pueden consultar nuestra separata académica, *El Código Secreto de la Biblia*, incluida en la Biblioteca Inteligente

Ayes premonitorios

Otra característica de la literatura apocalíptica son los ayes premonitorios que preceden al final de la edad presente. Listas de ayes que anticipan desastres terrestres y cósmicos aparecen en la Asunción de Moisés capítulo 10, en el Apocalipsis de Abraham y en el Apocalipsis de Juan.

Pero también están presentes en otros contextos literarios, como Joel 3:14.

En el libro de Daniel faltan los ayes, y en Isaías 24:18-20 aparece el motivo de una manera un tanto incierta.

Influencias astrales

De acuerdo a las creencias astrales, el zodíaco con sus constelaciones formaba una tabla o carta celestial, o un libro que predeterminaba los hechos y el destino de la humanidad. Primero, el judaísmo, y después el cristianismo, se apropiaron de este concepto que aparece reflejado tanto en obras apocalípticas como de otro tipo. Por ejemplo, el zodíaco del mosaico del piso de la sinagoga de Hamah, en las inmediaciones de Tiberias,

nos muestra que había sinagogas judías abiertamente helenizadas.

La creencia en una ciudad celestial, la Nueva Jerusalem, que es la contraparte de la Jerusalem terrenal es otra muestra de las creencias astrales.

Pero a decir verdad, la Nueva Jerusalem no es realmente nueva, ya que es concebida como que existía en el cielo antes que llegara a existir la Jerusalem terrenal.

Lo mismo podemos decir del Arbol de la Vida, otro motivo astral del libro de Apocalipsis de Juan.

TEMAS SELECTOS DEL APOCALIPSIS

En la presente separata académica, antes que un comentario secuencial y con ordenamiento cronológico, preferimos desarrollar temas independientes del Apocalipsis, empezando por los más solicitados, aunque no necesariamente más enfatizados por el libro.

No obviaremos el tema trillado del Lago de Fuego, pero daremos más atención a otros más importantes como el de las Siete Iglesias del Apocalipsis y el Milenio.

Otros temas, aun más importantes como el de la Segunda Venida de Jesús, las Bodas del Cordero y la Gran Tribulación han sido tratados con amplitud en nuestra separata académica, *Escatología*, incluida en el PUT-CEBCAR.

LAS SIETE IGLESIAS DEL APOCALIPSIS

El tema de las Siete Iglesias del Apocalipsis ha llamado poderosamente la atención de los lectores cristianos a lo largo de los siglos, pues antes que iglesias históricas de la provincia de Asia, en las cuales el Apóstol Juan tendría gran ascendencia, se las ha enfocado como símbolos de diversas fases de la Iglesia universal, o como iglesias de la era escatológica.

La investigación arqueológica ha demostrado que la descripción de las características espirituales de estas iglesias tiene estrecha relación con sus características históricas, geográficas, demográficas, culturales, políticas y económicas.

Así por ejemplo, cuando se habla de la Iglesia de Laodicea se alude a su centro oftalmológico y a la fabricación de un colirio para los ojos que hizo muy famosa a esta ciudad, así como a la temperatura del agua con que era abastecida, la cual era tibia y desabrida porque llegaba allí por un canal desde los manantiales termales que se encontraban al norte, en Hierápolis, conocida actualmente como Pamukkale. Tales manantiales producen agua con componentes calcáreos.

Al conocer estos hechos se puede entender mejor el texto de la carta a la iglesia de Laodicea en Apocalipsis 3:15-18: “Yo conozco tus obras, que no eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Pero porque eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca. Yo te aconsejo que de mí compres. . . colirio para ungir tus ojos, para que veas.”

* * *

La hermenéutica contextualizada de las cartas a las Siete Iglesias de Asia consiste en aplicar el mensaje a cada una de ellas a la vida de nuestras iglesias locales o denominacionales, y también aplicarlas a nuestra experiencia personal, antes que intentar identificar la serie de iglesias desde un propuesto criterio cronológico, y decir que actualmente nos encontramos en la Iglesia de Laodicea, en la antesala de la Era Escatológica.

Un criterio similar de interpretación se aplica a las series de sellos (Apocalipsis 6:1—8:1), o de trompetas (Apocalipsis 8:6—11:18), o de las siete copas (Apocalipsis 16:2-21).

Nuestra interpretación debe tomar en cuenta que el número 7 puede corresponder literariamente a la descripción de cosas que pueden ocurrir simultáneamente y no una tras otra. Pero en el papel se las tiene que describir, necesariamente, una detrás de otra.

EL MILENIO

La base escritural

Al Reinado Milenial Jesús se refirió en el Discurso Escatológico en Mateo 25:34: “Hereditad el Reino que ha sido preparado para vosotros para la fundación del mundo.”

Jesús no se refirió a la duración de dicho Reino; es en Apocalipsis 20:1-10 que se habla de su duración de mil años, de donde deriva el concepto de “Milenio” (latín: mille, “mil”; *annum*, “años”):

Vi a un ángel que descendía del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo y una gran cadena. El prendió al Dragón, aquella serpiente antigua que es el diablo y Satanás, y le ató por mil años. Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumplieren los mil años. Después de esto, es necesario que sea desatado por un poco de tiempo.

Y vi tronos; y se sentaron sobre ellos, y se les concedió hacer juicio. Y vi las almas de los degollados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. Ellos no habían adorado a la Bestia ni a su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos. Ellos volvieron a vivir y reinaron con el Mesías por mil años. Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieran los mil años.

Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre éstos la segunda muerte no tiene ningún poder; sino que serán sacerdotes de Dios y del Mesías, y reinarán con él por los mil años.

Cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de su prisión y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la Tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla. El número de ellos es como la arena del mar. Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada, y descendió fuego del cielo y los devoró. Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre donde también están la Bestia y el Falso Profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

* * *

El Milenio es una necesidad en el plan de Dios y en la expectativa del pueblo de Dios porque es el reinado del Mesías en un contexto humano y terrenal. El pueblo de Dios jamás se ha despojado de esta expectativa y la Biblia corrobora el reinado del Mesías como rey ideal.

El final del Milenio es el momento cuando el Mesías entrega el Reino al Padre, como escribe el Apóstol Pablo en 1 Corintios 15:24, 25: “Después, el fin, cuando él entregue el reino a Dios, cuando ya haya anulado todo principado, autoridad y poder. Porque es necesario que él reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies.”

Los pasajes bíblicos que generalmente son relacionados con el estado de cosas del Milenio son Isaías 2:1-5; 11:1-9; Jeremías 31:31-34; Joel 3:17-21; Amós 9:11-15; Miqueas 4:1-5; Lucas 1:31-33; 1 Corintios 15:24-28; Colosenses 1:13; 1 Tesalonicenses 4:13-18; 2 Tesalonicenses 2:1-12 y 2 Pedro 3:1-12.

Naturaleza del milenio

Quizás no existe en la Biblia, y particularmente en la Escatología un tema más conflictivo que el tema del Milenio. Lo conflictivo del tema reside en su duración temporal, una era de mil años de duración después de la cual nuevamente son soltados Satanás y sus huestes y se produce la rebelión que conduce a la Batalla de Harmagedón.

Las preguntas que surgen de la aceptación natural del Milenio son muchas:

1. ¿Es el Reinado Milenial, la era más gloriosa de la historia, una era en que se manifiesta la ausencia de la Iglesia del Mesías, la cual, se supone, ha sido arrebatada o trasladada lejos de la Tierra?
2. ¿Qué propósito tendría el Milenio si durante el mismo no hay evangelización y salvación?
3. ¿Acaso los escogidos, ya glorificados e inmortales, vivirán en un contexto material, al lado de hombres mortales y condenados a eterna perdición?
4. ¿Es el Milenio una experiencia temporal o espiritual? Dicho en otras palabras: ¿Constituye una era de mil años de duración, o equivale a mil años en cuanto a sus logros, aun siendo temporalmente un acontecimiento corto?

Posturas de interpretación

Grandes son los problemas que surgen de la interpretación literal y han producido diferentes posturas de interpretación: La Postura Pre-Milenial, la Postura Post-Milenial y la Postura Amilenial. El punto de partida para definir estas posturas es la segunda venida del Señor; así la Postura Pre-Milenial es la que plantea que Jesús viene primero e instaura su reinado milenial. La Postura Post-Milenial es la que plantea que la segunda venida de Jesús ocurre después del Milenio.

La postura Pre-Milenial

Según la Postura Pre-Milenial, el Mesías es quien instaura su reinado milenial en su Segunda Venida. Siendo esta postura caracterizada por su énfasis literal, mil años significa exactamente eso: 1000 años, nada más ni nada menos.

Esta postura fue ampliamente sustentada hasta el Siglo 3 y reapareció en tiempos de la Reforma, notablemente entre los anabaptistas.

J. A. Bengel (1687-1752) y Joseph Mede (1586-1638) la implementaron. En la actualidad es la que predomina en todas las iglesias evangélicas y es difundida por los dispensacionalistas.

Esta postura hace diferencia entre el reinado del Mesías y el reinado de Dios Padre, a quien el Mesías cede el trono al final.

El principal problema de esta postura es que tras ceder el reinado al Padre se produce una nueva intervención de Satanás en las naciones de la Tierra.

Otro problema de esta postura es que no queda claro es si acaso el Mesías y sus santos reinan de una manera visible con su capital mundial en Jerusalem.

Otro problema es que plantea la coexistencia de gente resucitada y eterna, que no envejece ni cambia, gobernando a mortales y a naciones rebeldes en una era cuando ya no hay evangelización ni restauración espiritual.

La postura Post-Milenial

La postura Post-Milenial sitúa la Segunda Venida del Mesías al final del Milenio, considerado, no literalmente de mil años, sino como la duración de una era. La venida del Mesías ya no sería para reinar en la Tierra sino para introducir el estado final con un juicio universal y la resurrección de los muertos.

Los antecedentes de la postura Post-Milenial son posteriores a la Reforma Protestante. Se cree que su primer propulsor fue Joaquín de Fiore, un escritor católico del Siglo 12. Walvoord comenta que su punto de vista del Milenio es que comienza y continúa como una era del gobierno del Espíritu Santo que sucede a las eras del gobierno del Padre y del Hijo.

La vertiente más difundida de la postura Post-Milenial se asocia con Daniel Whitby (1638-1726).

* * *

El criterio de Whitby es que vendría una Edad de Oro para la Iglesia. Los antiguos profetas de Israel predijeron esa era de paz y de justicia.

El creciente conocimiento que el hombre adquiriría con la conquista de la Tierra y los adelantos científicos que se sucedían, parecían encajar en esta perspectiva. Por eso, este concepto agradaba a los modernistas y a los escépticos, así como a los teólogos cristianos. Después de todo, este concepto justificaba que hubiera dos venidas del Mesías y un intervalo entre ambas.

Según la postura Post-Milenial el reinado del Mesías y de sus santos es una experiencia espiritual pues el Mesías gobierna por el Espíritu Santo. El trono que el Mesías ocuparía es el trono del cielo.

El progreso del Reino va a la par de la evangelización mundial y la difusión de la ética cristiana.

La postura Post-Milenial llegó a su final con la Segunda Guerra Mundial. Su fracaso de ajustarse a los hechos de la historia y la tendencia de la Neo-Ortodoxia de introducir realismo en la teología han contribuido a su fracaso contribuyeron a su colapso.

La postura Amilenial

La postura Amilenial considera que el Milenio no tiene un cumplimiento literal, en el sentido de ser una era, cualquiera sea su duración, cuando el Mesías reina en la Tierra.

Esta postura llegó a tener prominencia con la contribución de San Agustín al pensamiento teológico, como producto del desarrollo del método hermenéutico de interpretación no-litera.

En su famosa obra, La Ciudad de Dios, San Agustín estableció la idea de que la Iglesia Visible o institucional era el Reino de Dios en la Tierra. De esta doctrina básica de San Agustín deriva su concepto del Milenio.

San Agustín sostenía que el encadenamiento de Satanás tuvo lugar durante el ministerio terrenal de Jesús. De esta manera interpretaba las palabras del Señor en Lucas 10:18, que dijo a sus discípulos que participaron en la Misión de los Setenta, cuando volvieron para darle informes: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.”

El también enseñaba que la “primera resurrección” es el nuevo nacimiento del creyente, conforme a las palabras del Señor en Juan 5:25: “De cierto, de cierto os digo que viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que oyen vivirán.”

En conclusión, enseñaba que el Milenio debe corresponder al período intermedio entre las dos venidas del Señor, es decir, a la era de la Iglesia.

Como San Agustín vivió entre 354-430 creyó que el Milenio podría terminar hacia el año 650 con una gran explosión de maldad y la revuelta de Gog, a lo cual seguiría la venida del Mesías para juicio.

La postura Amilenaria de San Agustín hizo eco en la Iglesia Católica, cuyos teólogos están convencidos de que la Iglesia es el Reino de Dios

La Postura Ecléctica

Esta es la postura mía. ¿Quieres escucharla?

Primero te aconsejo que te provisiones de unos cuantos guijarros del río Choqueyapu para que de este modo puedas participar activamente en mi linchamiento escatológico. Pero cuida que sean guijarros de verdad.

Sin duda, la postura Pre-Milenial introduce demasiado mitología en la cabeza de los evangélicos; por eso no me satisface.

Me gusta más la postura de San Agustín, mi ídolo, que a mi criterio no es “amilenial”, como la llaman las malas lenguas, sino “post-milenial”. El problema es que para San Agustín los súbditos del Reino de Dios son los católicos, y para los post-mileniales tipo Whitby, son los protestantes. Yo creo que ambos están e-qui-vo-ca-dos.

¿En qué quedamos?

* * *

Yo creo que el Apóstol Juan vio en visión el período de tiempo de los escogidos del Estado de Israel, detrás del cual se encuentra el Rey gobernando con vara de hierro.

Yo creo, honestamente, que setenta años del Estado de Israel tendrá los logros de mil años, literalmente. Y mientras el Estado de Israel avanza sin que nadie lo pare, sin duda que Satanás está maniatado en el abismo, que no es otra cosa que la sede de las Naciones Unidas en New York. ¿Acaso no olió azufre el apóstol Hugo Frías en su visita a ese lugar siniestro?

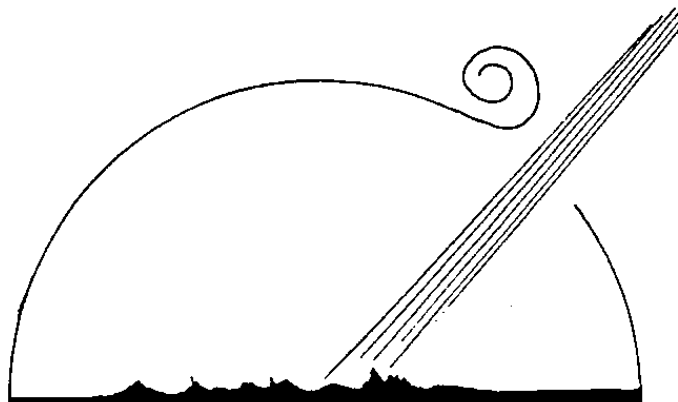
* * *

Pero llegará el momento cuando las Naciones Unidas liberen a Satanás para que actúe como diablo suelto, y Estados Unidos con su aliado Irán, maquinarán el plan de golpear de manera definitiva a Israel con bomba atómica. En otras palabras, se planificará la Batalla de Harmagedón con las negociaciones de John Kerry, autoproclamado Premio Nobel de la Paz.

Entonces vendrá el Señor físicamente, y disolverá todas las maquinaciones de estas naciones a las cuales los musulmanes sunitas llaman “Satán”, sin que a Israel se le quemé ni un solo pelo.

Entonces se cumplirá la palabra que dice: “El que habita en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos” (Salmo 2:4).

Como dice la palabra: “¡Chúpatesa!



**Apocalíptica ruptura
de la capa de ozono**

BOSQUEJO DE APOCALIPSIS

En su artículo “Revelation” en el *Interpreter’s Dictionary of the Biblia*, Bowman presenta la estructura del libro tal como trasluce en la mente de su autor, una estructura basada en cómputos de siete unidades de revelación.

Ningún otro libro de la Biblia, como Apocalipsis, depende de su estructura para todo lo que se relaciona con su correcta interpretación. El libro se compone de tres partes; la primera y la última derivan de su carácter epistolar. La parte intermedia es una trama dramática en la cual la revelación apocalíptica ocurre en estructuras numerológicas basadas en el número 7.

A. PROLOGO

- I. El título del libro (1:1-3)
- II. El saludo a las Siete Iglesias (1:4-8)

B. SIETE ACTOS Y SIETE ESCENAS APOCALIPTICAS

I. PRIMER ACTO:

LA IGLESIA EN LA TIERRA

(1:9—3:22)

1. Marco escenográfico
 - a) La misión de Juan (1:9-11)
 - b) La visión del Hijo del Hombre y los Siete Candelabros de Oro (1:9-20)
2. Las Cartas del Señor a las Siete Iglesias de Asia (Capítulos 2 y 3)
 - a) A la Iglesia de Efeso (2:1-7)
(una iglesia desapasionada)
 - b) A la Iglesia de Esmirna (2:8-11)
(una iglesia perseguida)
 - c) A la Iglesia de Pérgamo (2:12-17)
(una iglesia que tolera las falsas doctrinas)

- d) A la Iglesia de Tiatira (2:18-29)
(una iglesia que tolera a los falsos profetas)
- e) A la Iglesia de Sardis (3:1-6)
(una iglesia muerta)
- f) A la Iglesia de Filadelfia (3:7-13)
(una iglesia misionera)
- g) A la Iglesia de Laodicea (3:14-22)
(una iglesia arrogante)

II. SEGUNDO ACTO:
EL PROPOSITO DE DIOS EN LA HISTORIA
(4:1—8:1)

1. Marco escenográfico

- a) Dios en el control de la historia
 - i) Visión del Trono de Dios (4:1-6a)
 - ii) Odas de los Cuatro Seres Vivientes (4:6b-8)
 - iii) Odas de los 24 Ancianos (4:9-11)
- b) El Mesías en el centro de la historia
 - i) El Cordero toma el Libro Sellado (5:1-7)
 - ii) Odas al Cordero (5:8-14)

2. El misterio de los Siete Sellos (6:1—8:1)

- a) Primera Escena: Apertura del Primer Sello
y Visión del Jinete del Caballo Blanco (6:1, 2)
- b) Segunda Escena: Apertura del Segundo Sello
y Visión del Jinete del Caballo Romo (6:3, 4)
- c) Tercera Escena: Apertura del Tercer Sello
y Visión del Jinete del Caballo Negro (6:5, 6)
- d) Cuarta Escena: Apertura del Cuarto Sello
y Visión del Jinete del Caballo Pálido (6:7, 8)
- e) Quinta Escena: Apertura del Quinto Sello
y la Oración de los Mártires (6:9-11)

- f) Sexta Escena: Apertura del Sexto Sello
y Revelación de Acontecimientos Escatológicos:
 - i) Fenómenos cósmicos y pánico (6:12-17)
 - ii) Los 144.000 Sellados de Israel (7:8)
 - iii) La multitud de los redimidos (7:9-17)

- g) Séptima Escena: Apertura del Séptimo Sello
y Silencio en el cielo (8:1)

III. TERCER ACTO:

LA IGLESIA EN TRIBULACION

(8:2—11:18)

1. Marco escenográfico

- a) Los Siete Angeles reciben las Siete Trompetas (8:2)

- b) El ángel con el incensario (8:3-5)

2. Las Plagas de las Siete Trompetas

- a) Primera Escena: Toque de la Primera Trompeta
y Plaga de granizo mezclado con fuego (8:6, 7)

- b) Segunda Escena: Toque de la Segunda Trompeta
y un gran monte es lanzado al mar (8:8, 9)

- c) Tercera Escena: Toque de la Tercera Trompeta
y cae del cielo una gran estrella (8:10, 11)

- d) Cuarta Escena: Toque de la Cuarta Trompeta
y se oscurece la tercera parte de los astros (8:12)
y un águila anuncia Tres Ayes (8:13)

- e) Quinta Escena: Toque de la Quinta Trompeta
y es abierto el pozo del abismo (9:1-12)

- f) Sexta Escena: Toque de la Sexta Trompeta
 - i) Son desatados Cuatro Angeles (9:13-15)
 - ii) Entran en acción los Jinetes y los Caballos de la Muerte (9:16-21)
 - iii) El Angel y el Librito Abierto (10:1-11)
 - iv) Los Dos Testigos y la Bestia (11:1-14)

- g) Séptima Escena: Toque de la Séptima Trompeta y la adoración celestial (11:15-18)

IV. CUARTO ACTO:
LA SALVACION DE LA IGLESIA
(11:19—15:4)

1. Marco escenográfico:
Se hace visible el Arca de Dios (11:19)
2. Los Siete espectáculos de la teodicea
 - a) Primera Escena: La Mujer y el Dragón (12:1-18)
 - b) Segunda Escena: La Bestia que sube del mar (13:1-10)
 - c) Tercera Escena: La Bestia que sube de la tierra (13:11-18)
 - d) Cuarta Escena: El Cordero y los 144.000 Sellados (14:1-5)
 - e) Quinta Escena: Anuncio de la caída de Babilonia (14:6-13)
 - f) Sexta Escena: La cosecha de la Tierra para juicio (14:14-20)
 - g) Séptima Escena: El cántico de los vencedores (15:1-4)

V. QUINTO ACTO:
LA AGONIA DEL PLANETA TIERRA
(15:5—16:21)

1. Marco escenográfico:
El Santuario del Tabernáculo del Testimonio (15:5—16:1)
2. Las Copas de la Ira de Dios
 - a) Primera Escena: Se vierte la Primera Copa y hay llaga maligna sobre los hombres (16:2)
 - b) Segunda Escena: Se vierte la Segunda Copa y el mar se convierte en sangre (16:3)
 - c) Tercera Escena: Se vierte la Tercera Copa y los ríos se convierten en sangre (16:4-7)

- d) Cuarta Escena: Se vierte la Cuarta Copa y el Sol abrasa a los hombres (16:8, 9)
- e) Quinta Escena: Se vierte la Quinta Copa y es herido el trono de la Bestia (16:10, 11)
- f) Sexta Escena: Se vierte la Sexta Copa y se seca el río Eufrates (16:12-16)
- g) Séptima Escena: Se vierte la Séptima Copa y se producen cataclismos (16:17-21)

VI. SEXTO ACTO:
EL JUICIO DEL MUNDO
(17:1—20:3)

- 1. Marco escenográfico
Un ángel lleva a Juan al desierto (17:1, 2)
- 2. Las Siete Visiones en el Desierto (17:3—20:3)
 - a) Visión de la Mujer y la Bestia Escarlata (17:3-18)
 - b) Visión de la caída de Babilonia (18:1—19:10)
 - c) Visión de la adoración ante el Trono (19:1-10)
 - d) Visión de la victoria del Fiel y Verdadero (19:11-16)
 - e) Visión del aprisionamiento de la Bestia y de los reyes de la Tierra (19:17-21)
 - f) Visión del aprisionamiento del Dragón (20:1-3)
 - g) Visión del Milenio y de la derrota final de Satanás (20:4-10)

VII. SEPTIMO ACTO:
GLORIFICACION FINAL DE LA IGLESIA
(20:11—22:5)

1. Marco escenográfico:
 Visión del Gran Trono Blanco (20:11)
2. Los Siete Acontecimientos Escatológicos
 - a) Visión del Juicio Final (20:12-15)
 - b) Visión de Cielos y Tierra Nuevos (21:1-8)
 - c) Visión de la Nueva Jerusalem (21:9-14)
 - d) Las dimensiones de la Nueva Jerusalem (21:15-17)
 - e) Materiales de los muros de Jerusalem (21:18-21)
 - f) Iluminación de la Nueva Jerusalem (21:22-27)
 - g) Visión del Río y del Arbol de la Vida (22:1-5)

C. EPILOGO

- I. Instrucciones finales (22:6-15)
- II. Testimonio final (22:16-20)
- III. Saludo (22:21)

**ANTOLOGIA
DE HISTORIAS CORTAS**

**1
EL MUNDIAL
EN EL HARMAGEDON**

¡No, no, no, papito lindo, taitito!

Las cosas no son como las pintan las fábulas profanas y los cuentos de viejas:

Que a Israel la FIFA le ha sacado Tarjeta Roja, justo al comienzo del primer tiempo del partido final del Mundial Escatológico en el estadio abierto del Harmagedón.

Ni que la Iglesia haya ocupado su lugar, hasta ser en su turno levantada en vilo en las nubes, por encima del Maracaná, para evitar que sea violada por las barras bravas de la Gran Tribulación.

Ni que Israel haya vuelto a reaparecer en el último minuto del partido con su Suplente, “el Siervo de Jehovah”, el único capaz de. . . .

—¡¡¡Gooo!!!

—¡El único capaz de meterle un golazo a la eternidad!

* * *

El locutor siguió comentando el partido escatológico cuando interviene el Calongo y con su sarta de preguntas me impide escuchar:

—La verdad, no entiendo, doc. ¿Acaso no se trata del partido final del Mundial Escatológico en el estadio abierto del Harmagedón, en Israel?

—¡Así es, excelentísimo Calongo!

—Entonces, ¿qué diablos tiene que ver en todo esto el Maracaná?

—Se equivocó el locutor. Un *lapsus linguae*. Eso es todo. Quiso decir Harmagedón y dijo Maracaná, porque seguramente él es brashico, del país más grande do mundu.

—¡Mire, doc, ya hacen su ingreso los equipos de Irán y Estados Unidos, para el partido amistoso que sigue!

—¡Apaga la tele, Calongo, ese partido no me interesa!

—Pero doc. . .

* * *

Estábamos en el Aula Magna de la Santa Sede. Habíamos suspendido la clase sobre el libro de Apocalipsis para mirar la tele.

El apóstol Juan Terrazos Hinojosa había instalado un televisor de pantalla gigante para ver el desempeño de nuestro equipo favorito, ISRAEL, conformado por gente del Poel Yerushalayim y del Makabi Tel Aviv.

Pero como luego harían su debut Estados Unidos e Irán, que nada entienden de fútbol, y como el partido de ellos sería amistoso, en medio de las protestas y maldiciones de los alumnos y profesores de la CBUP yo apagué el televisor.

¡Qué se han creído estos ratones! ¡Después de todo para eso me pagan! ¿Di?

Pero el apóstol Juan volvió a encender el televisor, y caemos en el cuento del rapero boliviano Fabio Zambrana y su conjunto Azul Azul con su éxito “la Bomba”.

Y el Calongo inquiriere:

—A propósito de la bomba, doc, ¿cree usted que Irán hará ahora su bomba?

—Si Obama se lo permite, sí.

* * *

Ese curso de Apocalipsis fue realmente “la bomba”, y su contexto fue escatológico porque coincidió con la fase final de las negociaciones de Estados Unidos e Irán, en que Estados Unidos le da luz verde para proseguir con su proyecto nuclear.

Ese curso fue también escatológico porque fue el último que tuvimos en la Santa Sede de la CBUP en la Avenida Brasil, antes de inaugurar la California Biblical University of Peru VIRTUAL bajo la dirección de nuestro Rector, el Dr. Inmer Céspedes Alarcón y los magos del mundo cibernético: La Dra. Silvia Olano García y el Dr. Caleb Castañeda Zavala.

A propósito, con el lanzamiento de la CBUP-VIRTUAL participaremos a nivel mundial en los actos en memoria de Don Miguel de Cervantes, Padre de la Literatura Española, al cumplirse el 23 abril del 2016 el cuarto centenario de su sensible fallecimiento. Entonces la CBUP pondrá en su Página Web mi obra, *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*, la perla de gran precio de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

* * *

En medio de las protestas y los golpes de pecho, empujamos el televisor a un costado del aula, y le pedí al Dr. Calongo que nos hiciera el favor de leer el texto bíblico que pasaríamos a comentar, que tiene como escenario el valle de Harmagedón mencionado en Apocalipsis 16:16 que dice: “Y los congregó en el lugar que se llama en hebreo, Harmagedón.”

El Dr. Calongo prosiguió a leer Apocalipsis 20:7-10 en la *Biblia Decodificada* de vuestro humilde servidor:

Cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de su prisión y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la Tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla.

El número de ellos es como la arena del mar. Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la Ciudad amada, pero descendió fuego del cielo y los devoró.

Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde también están la Bestia y el Falso Profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Amén.

* * *

El Dr. Calongo cerró su *Biblia Decodificada* diciendo: “¡Palabra del Señor!” Y aprovechando el pánico preguntó:

—Doctor, ¿y quiénes son Gog y Magog?

—Estados Unidos e Irán.

* * *

Esquivando las preguntas del Calongo, empecé a comentar el pasaje leído:

El nombre Harmagedón deriva de las palabras hebreas *har*, “monte”, y Meguido, y significa Monte de Meguido (hebreo: *Har Meguido*), y se refiere al inmenso valle que se extiende a sus faldas.

—Otra preguntita, doc, si me permite: ¿Por qué escribe usted Harmagedón con hace (H)? ¿No es eso una falta fragante de ortografía?

—La escribo con “H” porque se trata de una palabra hebrea que empieza con *héi* (H): La palabra *har*, significa “monte”, y Harmagedon significa “el monte de Meguido”, que es considerado como un hito geográfico, pero la batalla final y la victoria definitiva de Israel se llevará a cabo no sobre el monte, sino sobre el extenso valle que se extiende a sus faldas.

* * *

El nombre alude proféticamente, no tanto al monte, sino al extenso valle que se extiende a sus faldas, también llamado valle de Jezreel. La fortaleza de Meguido y el valle tienen numerosas asociaciones como escenarios de guerras encarnizadas en tiempos antiguos, antes de que la tierra fuese dada a Israel. La razón para ello, es que controlaba el paso geográfico en la mitad de la Ruta del Mar o Vía Maris (hebreo: *dérej ha-yam*), que unía a las super potencias del mundo antiguo: Egipto al sur y los imperios de Asiria y Babilonia al norte. Dicho paso geográfico se conoce por su nombre post bíblico de Wadi El-Ara.

El libro de Apocalipsis pone sobre el tapete la profecía de Ezequiel 38 acerca de Gog y Magog a la cabeza de una confederación que a pesar de su poderío atómico no iguala al poderío de Dios. El fuego del cielo pone fin a su agresión, y Satanás pasa a hacerles compañía a la Bestia y al Falso Profeta en el lago de fuego.

* * *

El Calongo empezó a bostezar cuando les digo:

Para entender el texto de la Batalla de Harmagedón se requiere reflexionar antes en un tema peliagudo, el Milenio, pues Apocalipsis ubica la Batalla de Harmagedón justo cuando acaba el Milenio.

¿Qué es el Milenio?

¿Será realmente el reinado del Mesías a lo largo de mil años?

¿O será un reinado de un solo día? Pues para Dios mil años son como un día. . .

Han surgido tres posturas de interpretación: La Pre-Milenial, la Post-Milenial y la Amilenial. El hito de referencia es la venida de Jesús: La Postura Pre-Milenial plantea que Jesús viene primero e instauro su reinado milenial. La Postura Post-Milenial plantea que la venida de Jesús ocurre después de concluido el Milenio a lo largo del cual él manejó las cosas detrás de bambalinas. Y la Amilenial plantea que en realidad no hay ningún tipo de milenio.

* * *

Cuando el Calongo se quedó seco dormido, proseguí:

La postura Pre-Milenial introduce demasiados pajaritos en la cabeza de los evangélicos y se caracteriza por su énfasis recontra literal: Mil años son mil años, nada menos ni nada más. Pero esta postura goza de tres problemas:

Primero, no es claro si el Mesías y sus santos reinan de manera visible o invisible desde su capital, Jerusalem. Porque hoy por hoy quien se encuentra reinando allí es San Netanyahu.

Segundo, plantea la coexistencia de gente que no envejece ni muere, gobernando a mortales rebeldes. Así las cosas, tendríamos en la Santa Sede de la CBUP teclos y teclas de hasta mil años de edad, sin que exista ya el CERAGEM o cualquier otra clínica geriátrica para socorrernos. ¡Qué horrrrrrr! ¡Dios no lo permita!

Tercero, al final del Milenio, tras ceder el Mesías el reinado al Padre se produce una nueva y poderosísima intervención de Satanás que conduce, casualmente, al horrible Harmagedón.

* * *

Cuando todos se quedaron profundamente dormidos, proseguí:

La postura Post-Milenial considera que el autor del Apocalipsis se refiere a una era, no a mil años de manera literal. La venida del Mesías ya no sería para reinar en la Tierra, sino sólo para asistir a la resurrección de los muertos y al juicio final.

Su modalidad más difundida se asocia con Daniel Whitby (1638-1726) que vio que los antiguos profetas de Israel predijeron una era de paz y justicia, y los adelantos científicos de su tiempo parecían encajar en esta perspectiva.

Pero, ¡qué piña! La postura Post-Milenial llegó a su final con la Segunda Guerra Mundial.

Su fracaso de ajustarse a los hechos históricos contribuyeron a su colapso.

* * *

La postura de San Agustín, el santo de mi devoción, considera que el Reino de Dios en la Tierra es la Iglesia. En su obra, *La Ciudad de Dios*, sostiene que el encadenamiento de Satanás tuvo lugar en el ministerio de Jesús, como él dice en Lucas 10:18: “¡Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo!” —eso dijo a sus discípulos que participaron en la Misión de los Setenta y volvieron, chinos de risa, para darle informes—.

El enseñaba que la “primera resurrección” es el nuevo nacimiento del creyente, como dice el Señor en Juan 5:25: “Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que oyen vivirán.”

Respecto del Milenio decía que debe corresponder al período intermedio entre las dos venidas del Señor. Y como él vivió entre 354-430 creyó que el “milenio” podría terminar hacia el 650 con una explosión de maldad en el mundo y la revuelta de Gog y Magog.

* * *

Entonces el Calongo, que hacía poco había vuelto en sí, inquirió:

—¿Doctor, doctor! ¿Usted dice que San Agustín es el santo de su devoción?

—Sí, Calongo. ¿Y qué? Me asombra su inteligencia. ¡Por algo lo han hecho Santo Patrón de Oxamarca!

—¿Eso quiere decir que usted es partidario de la postura Amilenial?

—Justamente, a eso iba. . . Mi postura no es ninguna de las tres, pero me gusta más la de San Agustín, que a mi criterio no es “amilenial” como dicen las malas lenguas, sino “post-milenial”. La diferencia es que para San Agustín los súbditos del Reino son católicos, y para Whitby, son bautistas. Pero creo que ambos están e-qui-vo-ca-dos.

—¿En qué quedamos, doc?

—Paciencia, Calongo, y se te aclararán los ojos como al Ratón Pérez.

—¿No querrá decir como al Gato Suárez, doc?

* * *

Esquivando de nuevo las preguntas del Calongo, concluí:

Yo creo que el Apóstol Juan vio en visión la era de los “escogidos” del Estado de Israel, detrás del cual se encuentra el Rey gobernando con vara de hierro desde su trono en el cielo. De otro modo, ¿cómo se explica la Guerra de los Seis Días y la Guerra de Yom Kipur?

Yo creo que esta era, setenta años que el Estado de Israel está a punto de cumplir el 14 de mayo del 2018, habrá tenido los logros de mil años, literalmente. Y mientras el Estado de Israel avanza sin que nada ni nadie lo detenga, sin duda Satanás está encadenado en el abismo, que no es otra cosa que la sede de las Naciones Unidas en New York. ¿Acaso no olió allí azufre el apóstol Hugo Frías cuando visitó ese tenebroso lugar?

Pero llegará el momento, y ahora es, cuando las Naciones Unidas liberarán a Satanás, y Obama y su aliado Irán maquinarán el plan de golpear a Israel de manera definitiva: Se acelerará la Batalla de Harmagedón gracias a las negociaciones de John Kerry, autoproclamado Premio Nobel de la Paz.

Entonces vendrá el Señor y deshará las maquinaciones de estas naciones sin que a Israel se le chamusque un solo pelo. Y se cumplirá la palabra que dice: “El que habita en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos” (Salmo 2:4).

* * *

Estas cosas son difíciles de captar, no obstante que le han sido reveladas con suma claridad a un profeta de Israel hace 2.500 años, un profeta que enfoca este escenario geográfico como escenario de la última batalla de Israel y de su victoria definitiva. Me refiero al profeta Ezequiel, quien tiene un concepto más amplio del escenario, como que se extiende al oriente del Mar de Galilea, más allá de la planicie del Golán.

Los acontecimientos relativos a la batalla de Harmagedón escapan de la previsión y de la sospecha de los politólogos más destacados del mundo. Incluso los que creen que las profecías bíblicas se cumplirán indefectiblemente, son incapaces de leer correctamente los tiempos y sus sazones debido a que ven las cosas desde una perspectiva apocalíptica. De modo que si les digo que Gog no es Obama sino Putin y que Magog es Rusia, y que sus ejércitos ya están acercándose al escenario de su ruina definitiva al haberse involucrado en Siria físicamente, del lado del tirano Bashar Al-Asad. . . Si les digo que sólo les falta un error de cálculo para desatar el Harmagedón, seguramente se van a reír de mí.

Pero no hay que preocuparse en extremo, porque el Harmagedón no está en las inmediaciones de Meguido, en Israel, sino un poquitingo más al nor-oriente: En Siria.

Israel está a salvo, y es agente de la victoria final de Dios. Israel no perderá un solo pelo, no obstante la gravedad de la situación. Pero Rusia se acerca a su descalabro del cual no se podrá rescatar jamás. ¿Cómo ocurrirán las cosas? Lo sabremos pasado mañana.

* * *

—Excelentísimo Calongo, he escrito esta historia porque me entristece cómo la nación más poderosa del mundo, Estados Unidos, se humilla ante Irán, olvidando lo que los iraníes hicieron con sus diplomáticos en los días del Jimmy Carter. ¿Intereses electorales democráticos a costillas de la paz mundial y de la existencia misma de Israel?

—Así es, doc. ¡Qué pena que Estados Unidos esté formado por republicanos y por pecadores! Ojalá que con Trump cambien las cosas. . . ¿verdad?

—Así lo espero, Calongo. Después de todo, el mensaje central del libro de Apocalipsis es el que fue escrito en la Puerta Dorada de Jerusalem, que aunque ahora está sellada, antes daba acceso al área del Templo: HA-MASHIAJ YAVO (El Mesías vendrá), y entrará a su Capital por esa misma puerta.

—¿Di?

2 LA MUJER Y EL DRAGON

Esta historia intenta decodificar el texto de Apocalipsis 12, en que en lenguaje simbólico Juan nos habla de su tía, la Virgen María, a quien según la historia extra bíblica, él llevó con él a Efeso, capital de la provincia romana de Asia, para arrancarla de Judea donde su vida corría peligro. Pero la historia del Apocalipsis de Juan nos revela un conflicto cósmico que es mayor que el conflicto político-religioso de Judea, y del rol de la Virgen María en el mismo.

El Capítulo 12 del libro de Apocalipsis de Juan encierra mucho misterio, por lo cual lo transcribimos en su integridad, en la versión de la *Biblia Decodificada*. Después de transcribirlo comentaremos el aspecto que consideramos de fondo, pero este capítulo tan rico en simbolismo y revelación jamás podrá ser agotado por ningún comentario que podamos escribir:

Apareció en el cielo una gran señal: Una mujer vestida del Sol y con la Luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, gritaba con dolores de parto y sufría angustia por dar a luz.

Y apareció otra señal en el cielo: He aquí un gran dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas. Su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la Tierra.

* * *

El dragón se puso de pie delante de la mujer que estaba por dar a luz a fin de devorar a su hijo en cuanto le hubiera dado a luz.

Ella dio a luz un hijo varón que ha de guiar todas las naciones con cetro de hierro. Y su hijo fue arrebatado ante Dios y su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar que Dios había preparado para ser alimentada allí durante 1.260 días.

Estalló entonces una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles pelearon, pero no prevalecieron ni fue hallado más el lugar de ellos en el cielo. Y fue arrojado el gran dragón, la serpiente antigua que se llama diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo. Fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados junto con él.

* * *

Oí una gran voz en el cielo que decía: “¡Ahora ha llegado la salvación, y el poder, y el Reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Mesías! Porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios. Y ellos lo han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, porque no amaron sus vidas hasta la muerte. Por esto, alegraos oh cielos y los que

habitáis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros y tiene grande ira, sabiendo que le queda poco tiempo.”

Y cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. Pero le fueron dadas a la mujer dos alas de gran águila para volar de la serpiente de la serpiente al desierto, a su lugar donde recibe alimento por un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo.

* * *

Tras la mujer, la serpiente echó de su boca agua como un río, para que ella fuese arrastrada por el torrente. Pero la tierra ayudó a la mujer. Y la tierra abrió su boca y tragó por completo el río que el dragón había echado de su boca.

Entonces el dragón se enfureció contra la mujer y se fue para hacer guerra contra los demás descendientes de ella, quienes guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús el Mesías.

* * *

En este misterioso capítulo de Apocalipsis Juan refiere de una Mujer que da a luz al Mesías en presencia de un Dragón rojo, que es otra manera de referirse a la Serpiente Antigua de la profecía de Génesis 3:15,³ y luego ella tiene otra Descendencia que se constituye en el objetivo de la ira de Satanás una vez que el Mesías ha sido tomado victoriosamente al cielo.

Tal descendencia es la naciente Iglesia que sufriera fuertemente los embates de los emperadores romanos convencidos de su propia divinidad.⁴

Rymond E. Brown comenta este capítulo de la mejor manera posible, es decir, relacionándolos con otros textos de oro entresacados del cofre de la literatura que nos ha legado Juan el Teólogo:

En Apocalipsis 12 hay la figura misteriosa y simbólica de una mujer que es clave en el drama de la salvación. No hay duda que el Apocalipsis nos da el desarrollo cristiano del drama de Génesis 3:15 que pone enemistad entre la Serpiente y la Mujer, entre la simiente de la Mujer y su simiente. . .

En Apocalipsis, la Mujer en dolores de parto da a luz un hijo mayor que es el Mesías y es tomado al cielo. El gran Dragón, específicamente identificado como la

³En la Septuaginta se usa la palabra “dragón” para referirse a una serpiente. Por ejemplo, en Exodo 7:9: “Cuando el faraón os responda y diga, ‘¡mostrad señales!’, tú dirán a Aharón: ‘Toma tu vara y arrójala delante del faraón, y ella se transformará en una serpiente (griego: *drákon*).

⁴Para sustanciar esta interpretación hay que escudriñar la obra de A. Feuillet, “Le Messie e sa Mère d’après le chapitre 12 de l’Apocalypse”, *Revue Biblique* 66 (1959), Págs. 55-96.

Bibliografía adicional encontramos en H. de Lubac, *The Splendour of the Church*, Sheed and Ward, New York, 1956, Capítulo 9; B. LeFrois, *The Woman Clothed with de Sun*, Orbis Catholicus, Roma, 1954.

Serpiente antigua del Génesis, frustrado por la ascensión del hijo, en Apocalipsis se vuelve contra la Mujer y contra sus otros descendientes (12:17).

Generalmente se está de acuerdo en que la Mujer del Apocalipsis es un símbolo del pueblo de Dios. En el Antiguo Testamento, Israel es generalmente descrito como una mujer y su angustia como dolores de parto (Isaías 66:7, 8). Por lo que concierne al Nuevo Testamento, Apocalipsis 19:7 describe a la Iglesia como una novia.

El drama de la Mujer, el pueblo de Dios, se extiende a los dos Testamentos: Como Israel, la Mujer da a luz al Mesías, que no puede ser derrotado por la Serpiente. Como la Iglesia, ella continúa en la Tierra después de la ascensión, perseguida, pero protegiendo sus hijos.

A menudo en la Biblia las figuras colectivas se basan en figuras históricas. Entonces, el hecho de que la mujer representa al pueblo de Dios de ninguna manera pasa de largo la referencia a una mujer individual que es la base del simbolismo. Puesto que la mujer es descrita como la madre del Mesías, muchos comentaristas sugieren que se refiere a María.

La figura de Eva en Génesis 3:15 constituye el trasfondo para la descripción de la Mujer de Apocalipsis 12, y es importante que desde los tiempos más antiguos de la cristiandad, María era vista, como símbolo de la Iglesia, como la nueva Eva.⁵

* * *

Volviendo a Juan, encontramos que la madre de Jesús aparece en Caná y en otro incidente más cuando ella está al pie de la cruz y recibe al Discípulo Amado como su hijo (Juan 19:25-27). Un número de paralelos importantes son compartidos por Apocalipsis 12 y estas escenas de Juan:

1. La figura en Apocalipsis 12 es descrita como una “mujer” en ambas escenas de la literatura de Juan. Jesús se dirige a su madre como “mujer”, una forma peculiar de dirigirse y que necesita una explicación. El término sería ininteligible en todos estos casos si el pensamiento de Juan no representa a María como Eva, la mujer de Génesis 3:15.

2. Apocalipsis 12 es incuestionablemente puesto sobre el trasfondo de Génesis 3:15. Hemos visto cuántos ecos hay de los primeros capítulos de Génesis en Juan 1 y 2. Un trasfondo en Génesis para Juan 19:25-27 es más difícil de discernir, pero ciertamente la muerte de Jesús está dentro del marco del gran conflicto con Satanás predicho en Génesis 3:15, por lo menos en cuanto a la manera en que ese pasaje ha sido interpretado por la teología cristiana (ver Juan 13:1, 3; 14:30). Los dolores de parto mencionados en Juan 3:16 y Apocalipsis 12:2 pueden ser asociados con la muerte de Jesús.

⁵Justino Trifón o 5; PG 6:712; e Ireneo, *Adversus Haeresis* iii, 22:4; *Patrología graeca-Latina* (Migne) 7:959” – Rymond E. Brown, *Obra citada*, Págs. 107, 108.

3. Apocalipsis 12:17 menciona los otros descendientes de la mujer contra los cuales el Dragón hace guerra. Por consiguiente, la simiente de la mujer (Génesis 3:15) no sólo es el Mesías, sino que incluye un grupo más amplio, los cristianos.

* * *

En sus dos apariciones en Juan, María es asociada con los discípulos de Jesús. En Caná su acción está en el contexto de la confirmación del llamamiento de los discípulos. . . Al pie de la cruz, María es hecha la madre del Discípulo Amado, el modelo de cristiano, y de esta manera se le da a ella una descendencia que proteger.

* * *

Habiendo visto la relación de las tres escenas en el corpus de literatura de Juan en que aparece la mujer, ahora podemos interpretar la conversación en Caná.

Sobre un nivel teológico puede verse que la petición de María, ya sea intencionalmente o no, condujo a que Jesús hiciera el milagro. Antes de realizar el milagro, Jesús ha de hacer claro su rechazo de la intervención de María. Ella no puede tener ningún rol en su ministerio. Sus señales han de reflejar la soberanía de su Padre, y no ninguna agencia humana o familiar. Pero si María no ha de tener ningún rol durante su ministerio, ella ha de recibir un rol cuando la hora de la glorificación de Jesús haya venido, la hora de la pasión, de la muerte, de la resurrección y de la ascensión.

Juan piensa de María sobre el trasfondo de Génesis 3:15. Ella es la madre del Mesías; su rol está en el conflicto contra la Serpiente satánica, y ese conflicto alcanza su clímax en la hora de Jesús. Entonces ella aparecerá al pie de la cruz para que se le encargue la descendencia que ella ha de proteger en el continuo conflicto entre Satanás y los seguidores del Mesías. María es la Nueva Eva, el símbolo de la Iglesia. La Iglesia no tenía ningún rol durante el ministerio de Jesús, sino solamente después de la hora de su resurrección y ascensión.

* * *

Lo plausible de estas sugerencias acerca del simbolismo expresado por Juan que rodea a María ha sido defendido por protestantes como Hoskyns y Thurian y por católicos como Braun y Feuillet. Se notará que esta interpretación debe ser convertida aparte de una mariología reciente que da importancia a la persona de María misma. Nosotros creemos que el énfasis de Juan en María es como un símbolo de la Iglesia. Tanto en Lucas como en Juan la mariología es incipiente y se expresa en términos de una personalidad colectiva.⁶

* * *

⁶Rymond E. Brown, Obra citada, Págs. 107-109.

En síntesis, las palabras de Jesús a María y al Discípulo Amado en la escena de la cruz constituyen una revelación de gran regocijo en aquella hora que para Jesús y su Iglesia era la hora de la victoria final, a pesar de las apariencias.

Esta hora final también es un momento profético, porque acto seguido vemos a María como la figura central en la comunidad de creyentes en Jerusalem.

3 EL MUNDIAL EN EL HARMAGEDON

Esta historia, también basada en el texto de Apocalipsis nos habla del conflicto final en Harmagedón y la victoria final del pueblo de Israel, lograda sin mover un dedo, porque Dios intervendrá antes de que el fuego de la batalla penetre a su territorio.

¡No, no, no, papito lindo, taitito!

Las cosas no son como nos las pintan las fábulas profanas y los cuentos de viejas:

Que a Israel la FIFA le ha sacado Tarjeta Roja, justo al comienzo del primer tiempo del partido final del Mundial Escatológico en el gran estadio abierto del Harmagedón.

Ni que la Iglesia haya ocupado su lugar, hasta ser en su turno levantada en vilo en las nubes, por encima del Maracaná, para evitar que sea violada por las barras bravas de la Gran Tribulación.

Ni que Israel haya vuelto a reaparecer en el último minuto del partido con su Suplente, “el Siervo de Jehovah”, el único capaz de. . . .

—¡¡¡Gooo!!!

—¡El único capaz de meterle un golazo a la eternidad!

* * *

El locutor siguió comentando el partido cuando interviene el Calongo y con su sarta de preguntas me impide escuchar:

—La verdad, no entiendo, doc. ¿Acaso no se trata del partido final del Mundial Escatológico en el gran estadio abierto del Harmagedón, en Israel?

—¡Así es, excelentísimo Calongo!

—Entonces, ¿qué diablos tiene que ver en todo esto el Maracaná?

—Se equivocó el locutor. A todos nos pasa. Un *lapsus linguae*. Eso es todo. Quiso decir Harmagedón y dijo Marcaná, porque él es brasileiro.

—¡Mire, doc, ya hacen su ingreso los equipos de Irán y Estados Unidos, para el Partido Amistoso que sigue!

—¡Apaga la tele, Calongo, ese partido no me interesa!

—Pero doc. . .

* * *

Estábamos en el Aula Magna de la Santa Sede. Habíamos suspendido la clase del curso de Apocalipsis para mirar la tele.

El apóstol Juan Terrazos Hinojosa había instalado un televisor de pantalla gigante para ver el desempeño de nuestro equipo favorito, ISRAEL, conformado por gente del Poel Yerushalayim y del Makabi Tel Aviv.

Pero como luego harían su debut Estados Unidos e Irán, que nada entienden de fútbol, y como el partido de ellos sería amistoso, en medio de las protestas y maldiciones de los alumnos y profesores de la CBUP yo apagué el televisor.

¡Qué se han creído estos ratones! ¡Después de todo para eso me pagan, para hacerles estudiar! ¿Di?

Pero el apóstol Juan volvió a encender el televisor, y caemos en el cuento del rapero boliviano Fabio Zambrana y su conjunto Azul Azul con su éxito “la Bomba”.

Y el Calongo inquiriere:

—A propósito de la bomba, ¿cree usted que Irán hará ahora su bomba, con la anuencia del Presidente Obama?

* * *

Ese curso de Apocalipsis fue realmente “la bomba”, y su contexto fue escatológico porque coincidió con la fase final de las negociaciones de Estados Unidos e Irán, en que Estados Unidos le da luz verde para proseguir con su proyecto nuclear.

Ese curso fue también escatológico porque fue el último que tuvimos en la Santa Sede de la CBUP en la Avenida Brasil, antes de inaugurar la California Biblical University of Peru VIRTUAL bajo la dirección de nuestro Rector, el Dr. Inmer Céspedes Alarcón y los magos del mundo cibernético: La Dra. Silvia Olano García y el Dr. Caleb Castañeda Zavala.

A propósito, con el lanzamiento de la CBUP-VIRTUAL participaremos a nivel mundial en los actos en memoria de Don Miguel de Cervantes, Padre de la Literatura Española, al cumplirse el 23 abril del 2016 el cuarto centenario de su sensible fallecimiento. Entonces la CBUP pondrá en su Página Web mi obra, *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*, la perla de gran precio de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

* * *

En medio de las protestas y los golpes de pecho, empujamos el televisor a un costado del aula, y le pedí al Dr. Calongo que nos hiciera el favor de leer el texto bíblico que pasaríamos a comentar, que tiene como escenario el valle de Harmagedón mencionado en Apocalipsis 16:16 que dice: “Y los congregó en el lugar que se llama en hebreo, Harmagedón.”

El Dr. Calongo prosiguió a leer en la *Biblia Decodificada* de vuestro humilde servidor, y dijo: Así escribe el Apóstol Juan en su libro de Apocalipsis 20:7-10:

Quando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de su prisión y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la Tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla.

El número de ellos es como la arena del mar. Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la Ciudad amada, pero descendió fuego del cielo y los devoró.

Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de fuego y azufre, donde también están la Bestia y el Falso Profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Amén.

* * *

El Dr. Calongo cerró su *Biblia Decodificada* diciendo: “¡Palabra del Señor!” Y aprovechando el pánico preguntó:

—Doctor, ¿y quiénes son Gog y Magog?

—Estados Unidos e Irán.

* * *

Esquivando las preguntas del Calongo, empecé a comentar el pasaje leído:

El nombre Harmagedón deriva de las palabras hebreas *har*, “monte”, y Meguido, y significa Monte de Meguido (hebreo: *Har Meguido*).

El nombre alude proféticamente, no tanto al monte, sino al extenso valle que se extiende a sus faldas, el valle de Jezreel. La fortaleza de Meguido y el valle tienen numerosas asociaciones como escenarios de guerras encarnizadas en tiempos antiguos, antes de que la tierra fuese de Israel. La razón para ello, es que controlaba el paso geográfico en la mitad de la Ruta del Mar o Vía Maris (hebreo: *dérej ha-yam*) que pasa por un costado de Meguido, por el paso de Wadi Ara. Esta ruta unía a las super potencias del mundo antiguo: Egipto al sur y los imperios de Asiria y Babilonia al norte.

El libro de Apocalipsis pone sobre el tapete la profecía de Ezequiel 38 acerca de Gog y Magog a la cabeza de una confederación que a pesar de su poderío atómico no iguala al poderío de Dios. El fuego del cielo pone fin a su agresión, y Satanás pasa a hacerles compañía a la Bestia y al Falso Profeta en el infierno.

* * *

El Calongo empezó a bostezar cuando les digo:

Para entender el texto de la Batalla de Harmagedón se requiere reflexionar antes en un tema peliagudo, el Milenio, pues Apocalipsis ubica la Batalla de Harmagedón justo cuando acaba el Milenio.

¿Qué es el Milenio?

¿Será realmente el reinado del Mesías a lo largo de mil años?

O será un reinado de un solo día, pues para Dios mil años son como un día. . .

Han surgido tres posturas de interpretación: La Pre-Milenial, la Post-Milenial y la Amilenial. El hito de referencia es la venida de Jesús: La Postura Pre-Milenial plantea que Jesús viene primero e inaugura su reinado milenario. La Postura Post-Milenial plantea que la venida de Jesús ocurre después de concluido el Milenio a lo largo del cual él manejó las cosas detrás de bambalinas. Y la Amilenial plantea que en realidad no hay ningún tipo de milenio.

* * *

Cuando el Calongo se quedó seco dormido, proseguí:

La postura Pre-Milenial introduce demasiados pajaritos en la cabeza de los evangélicos y se caracteriza por su énfasis recontra literal: Mil años son mil años, nada menos ni nada más. Pero goza de tres problemas:

Primero, no es claro si el Mesías y sus santos reinan de manera visible o invisible desde su capital, Jerusalem. Porque hoy por hoy quien se encuentra reinando allí es San Netanyahu.

Segundo, plantea la coexistencia de gente que no envejece ni muere, gobernando a mortales rebeldes. Así las cosas, tendríamos en la Santa Sede de la CBUP teclos y teclas de hasta mil años de edad, sin que exista ya el CERAGEM para socorrernos. ¡Qué horrrrrrr! ¡Dios no lo permita!

Tercero, al final del Milenio, tras ceder el Mesías el reinado al Padre se produce una nueva y poderosísima intervención de Satanás que conduce, casualmente, a la horrible batalla de Harmagedón.

* * *

Cuando todos se quedaron profundamente dormidos, proseguí:

La postura Post-Milenial considera que el autor del Apocalipsis se refiere a una era, no a mil años de manera literal. La venida del Mesías ya no sería para reinar en la Tierra, sino sólo para asistir a la resurrección de los muertos y al juicio final.

Su modalidad más difundida se asocia con Daniel Whitby (1638-1726) que vio que los antiguos profetas de Israel predijeron una era de paz y justicia, y los adelantos científicos de su tiempo parecían encajar en esta perspectiva.

Pero, ¡qué piña! La postura Post-Milenial llegó a su final con la Segunda Guerra Mundial.

Su fracaso de ajustarse a los hechos históricos contribuyeron a su colapso.

* * *

La postura de San Agustín, el santo de mi devoción, considera que el Reino de Dios en la Tierra es la Iglesia. En su obra, *La Ciudad de Dios*, sostiene que el encadenamiento de Satanás tuvo lugar en el ministerio de Jesús, como él dice en Lucas 10:18: “¡Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo!” —eso dijo a sus discípulos que participaron en la Misión de los Setenta y volvieron, chinos de risa, para darle informes—.

El enseñaba que la “primera resurrección” es el nuevo nacimiento del creyente, como dice el Señor en Juan 5:25: “Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que oyen vivirán.”

Respecto del Milenio decía que debe corresponder al período intermedio entre las dos venidas del Señor. Y como él vivió entre 354-430 creyó que el “milenio” podría terminar hacia el 650 con una explosión de maldad en el mundo y la revuelta de Gog y Magog.

* * *

Entonces el Calongo, que hacía poco había vuelto en sí, inquirió:

—¡Doctor, doctor! ¿Usted dice que San Agustín es el santo de su devoción?

—Sí, Calongo. ¿Y qué? Me asombra su inteligencia. ¡Por algo lo han hecho Santo Patrón de Oxamarca!

—¿Eso quiere decir que usted es partidario de la postura Amilenial?

—Justamente, a eso iba. . . Mi postura no es ninguna de las tres, pero me gusta la de San Agustín, que a mi criterio no es “amilenial” como dicen las malas lenguas, sino “post-milenial”. La diferencia es que para San Agustín los súbditos del Reino son católicos, y para Whitby, son protestantes y bautistas. Pero creo que ambos están e-qui-vo-ca-dos.

—¿En qué quedamos, doc?

—Paciencia, Calongo, y se te aclararán los ojos como los del Ratón Pérez.

—¿No querrá decir como los del Gato Suárez, doc?

—¡Eso, eso, eso! Se me chispoteó.

* * *

Esquivando de nuevo las preguntas del Calongo, concluí:

Yo creo que el Apóstol Juan vio en visión la era de los “escogidos” del Estado de Israel, detrás del cual se encuentra el Rey gobernando con vara de hierro desde su trono en el cielo. De otro modo, ¿cómo se explica la aplastante victoria de Israel en la Guerra de los Seis Días y la Guerra de Yom Kipur?

Yo creo que esta era, setenta años que el Estado de Israel está a punto de cumplir el 14 de mayo del 2018, habrá tenido los logros de mil años, literalmente. Y mientras el Estado de Israel avanza a meter gol sin que nada ni nadie lo detenga, sin duda Satanás está encadenado en el abismo, que no es otra cosa que la sede de las Naciones Unidas en New York. ¿Acaso no olió allí azufre el apóstol Hugo Frías cuando visitó ese tenebroso lugar?

Pero llegará el momento, y ahora es, cuando las Naciones Unidas liberarán a Satanás, y Estados Unidos y su aliado Irán maquinarán el plan de golpear a Israel de manera definitiva: Se acelerará la Batalla de Harmagedón gracias a las negociaciones de John Kerry, autoproclamado Premio Nobel de la Paz.

Entonces vendrá el Señor y deshará las maquinaciones de estas naciones sin que a Israel se le chamusque un solo pelo. Y se cumplirá la palabra que dice: “El que habita en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos” (Salmo 2:4).

* * *

Estas cosas son difíciles de captar, no obstante que le han sido reveladas con suma claridad a un profeta de Israel hace 2.500 años, un profeta que enfoca este escenario geográfico como escenario de la última batalla de Israel y de su victoria definitiva en lo que el profeta Ezequiel designa como la invasión de Gog y Magog al Golán israelí y el Apóstol Juan designa como el Harmagedón a causa de su simbolismo.

Los acontecimientos relativos a la batalla de Harmagedón escapan de la previsión y de la sospecha de los politólogos más destacados del mundo. Incluso los que creen que las profecías bíblicas se cumplirán indefectiblemente son incapaces de leer correctamente los tiempos y sus sazones, debido a que ven las cosas desde una perspectiva apocalíptica. De modo que si les digo que Gog es Putín y Magog es Rusia, y que sus ejércitos ya están acercándose al escenario de su ruina definitiva al haberse involucrado en Siria físicamente, del lado del tirano Bashar Al-Asad. . . Si les digo que sólo les falta un error de cálculo para desatar el Harmagedón, seguramente se van a reír de mí.

Pero no hay que preocuparse en extremo, porque el Harmagedón del Apocalipsis de Juan no está en las inmediaciones de Meguido, en Israel, sino un poquitingo más al nor-orient: En Siria.

Israel está a salvo, y es agente de la victoria final de Dios. Israel no perderá un solo pelo, no obstante la gravedad de la situación a nivel mundial a causa del accionar terrorista del Estado Islámico y de Rusia. Pero Rusia se acerca a su descalabro del cual no se podrá rescatar jamás.

POST DATA: He escrito esta historia porque me entristece cómo la nación más poderosa del mundo se humilla ante Irán, olvidando lo que los iraníes hicieron con sus diplomáticos en los días de Jimmy Carter. ¿Intereses electorales a costillas de la paz mundial? ¡Qué pena que Estados Unidos esté formado por republicanos y pecadores!

4
**EL JUICIO FINAL
 EN TRUJILLO**

¿El juicio final tendría lugar en Trujillo, la ciudad peruana tipificada con el epíteto de “la Ciudad de la Eterna Primavera”?

Para mí mi juicio tuvo lugar allí, en la antesala de los horrores de “El Lago de Fuego”, que se encuentra casualmente en dicha ciudad, si en caso usted no lo sabía.

Gracias a Dios yo salí ileso, y heme aquí, vivo y coleando.

Yo no me imaginaba que el Juicio Final tuviese lugar en la hermosa ciudad de Trujillo, en la costa norte del Perú, merecidamente calificada como “la Ciudad de la Eterna Primavera”. Quizás se debe a que por allí está, a la mano, el Lago de Fuego.

—¿Qué? ¿Ya fue? ¿Y por qué no me avisaron?

—Para mí, ya fue, Calongo. Yo no me imaginaba que tendría lugar justo al final del Curso Maratónico sobre “La Biblia RVA” que di en la amplia sala de conferencias que hay detrás de la Librería Bautista “La Antorcha”, en el centro de la ciudad. En mi condición de traductor y editor de la flamante Biblia RVA, yo pensaba que estaría exceptuado del Juicio Final. Pero de todos modos, aquí me tienes, vivo y coleando, porque el Juez no pudo güicapearme al Lago de Fuego. Y para mi sorpresa. . . Y para mi ingrata sorpresa. . .

—Para tu ingrata sorpresa, ¿qué, doc?

—Para mi ingrata sorpresa el Juez era bautista. . .

* * *

Las cosas ocurrieron a fines de 1992 cuando fui invitado por el Dr. Larse, Director del Depósito Bautista de Libros en el Perú, para dictar en Trujillo un Curso Maratónico sobre la flamante *Biblia Reina-Valera Actualizada* (RVA). Yo tendría el honor de viajar a su lado en el avión.

—Pero, ¿por qué en Trujillo? ¿Por qué no en Lima Limón, la capital del Perú, la “tres veces coronada Ciudad de los Reyes”?

Esa pregunta yo también me la hago y me respondo: Porque a los misioneros norteamericanos les encanta servir a Dios en un lugar primaveral, lo más parecido posible al Huerto de Edén, y Trujillo llena casi todos los requisitos, mientras que Lima no llena ninguno.

Pero creo que hay una razón más importante para que fuese allá: En Trujillo está el Seminario Teológico Bautista, cuyas instalaciones son espléndidas. Al principio se pensó que allí tendría lugar el evento. Allí no hubiera habido tanta gente de pie, como en la sala de conferencias de la Librería Bautista “La Antorcha”.

* * *

Evidentemente los organizadores pensaron que no habría una convocatoria tan grande, como ocurre a menudo cuando no se trata de un concierto de rock cristiano con el conjunto de rock “Un lobo con piel de oveja”. Pero parece que finalmente ganó la moción de que se realizara en el centro de la ciudad, en un ámbito conectado con la Librería Bautista que es la entidad que vendería las Biblias RVA. Además, recuerda que se trata de un Curso Maratónico, que impone ciertas condiciones. . .

Un Curso Maratónico es una de las innovaciones del CEBCAR. Dura un día entero, con un almuerzo comunitario al medio día, para que los participantes no se dispersen en pos de los alimentos y se nos vayan a desmayar en el camino.

Generalmente vamos a un restaurant grande con cuyos dueños se ha hecho arreglos previos en lo que respecta al menú y el costo por persona, a fin de no sorprender a nadie con algo por encima de sus posibilidades y no hacer discriminación, conforme a la palabra que dice: “El que come no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come” (Romanos 14:3).

* * *

El Curso Maratónico “La Biblia Científica RVA” no sería cualquier curso maratónico. Sería una especie de Festival VIP (*Very Important People*). Aquí, honestamente, por más bonita que sea, no entraría la chuzma de su vecindad del Chavo.

Para no hacer distinción entre los que comen y los que no comen, perdón, los que ayunan, se invitó a todos los pastores bautistas, ofreciéndoles “AGAPE GRATIS”, pero sólo a los pastores, no a los que dicen ser pastores y no lo son.

Para saber quién es quien, durante la semana previa tuvieron que acercarse a los mostradores de la Librería “La Antorcha”, para inscribirse, a fin de que se pudiese conseguir suficientes baberos con la debida anticipación. Allí mismo se les diría que si llegaban tarde, cuando la ventana del arca ya ha sido cerrada, no se les dejaría entrar por más bautistas que sean.

* * *

Me conmueve que no se reservaron el Curso Maratónico y el Agape para ellos solos. Sería bienvenida, sin inscripción, cualquier persona interesada en escuchar al Gran Mago Decodificador “Shilico Pata Fría”, con la sola condición de llegar a la hora y estar presente en todo el curso. Esto se había enfatizado en los anuncios por la radio y la televisión local: La entrada era libre.

Ellos no sabrían que su almuerzo iba a ser de mi cuenta, y que a ellos también se les invitaría al Gran Chifa “El Lago de Fuego”, al costado de la Plaza de Armas, cuyas instalaciones habían sido reservadas para nosotros. Todo era de lujo; con mozos uniformados y con mantel en el brazo.

Alrededor de 100 pastores y líderes participarían de un banquete de la pitri mitri. Y no contentos con eso, en la sala de conferencias unas lindas señoritas bautistas nos darían en la jornada de la tarde un jarro grande de chocolate con leche y panetón, para proseguir con el curso al estilo americano: Mientras comemos y bebemos, porque así se penetra mejor a lo académico.

* * *

Pero había algo más que nadie, ni los administradores de la Librería Bautista, ni yo, sospechábamos: Al final del Curso Maratónico, cuando los de poca fe ya se hayan retirado a sus moradas, se haría como se suele hacer en los matrimonios en las iglesias evangélicas, que se corta la torta para los pocos que quedan, a quienes la torta sí les importa.

Al final de todo, a cada uno de los presentes, sin excepción, se les hizo formar en fila india para recibir de manos del Dr. Larse un regalo de lujo para luego ser acompañado por las señoritas bautistas a la puerta que da a la calle, para que no pudiesen volver a hacer cola.

—¿Cuál era el regalo?

—*Vida Abundante*, la Biblia de Bolsillo RVA que acababa de llegar al Perú. Nadie se quedó sin su regalo, y los que por alguna razón no asistieron, ¡se pelaron! Chocherita: Si la tienes bien guardadita y la quieres vender, te diré cuánto costaba en las librerías a precio de lanzamiento: 25 dólares. Ahora, de sobra te pueden dar por ella 50 dólares o más.

—¡De que me muera de cólera!

* * *

Hasta aquí lo que concierne al *hardware* del Curso Maratónico. Ahora pasemos al *software*, lo que el Dr. Moisés Chávez compartiría con nosotros.

Hablaría acerca del santo de su devoción, Casiodoro de Reina, y cómo fue que nos dio por primera vez la Biblia completa, el Antiguo y el Nuevo Testamento en nuestro idioma español: La *Biblia del Oso*. Para ilustrar su exposición llevó consigo su *Biblia del Oso* y su osito erguido sobre el árbol de madroño que los madrileños consideran el “árbol de la vida”.

También hablaría de Cipriano de Valera, el amigo y asociado de Casiodoro de Reina en la empresa de la difusión del mensaje de la Biblia, y cómo a partir de la *Biblia del Oso* nos dio la primera Biblia de la serie *Reina-Valera*.

También hablaría de cómo fue que se metió en la serie *Reina-Valera* un Shilico Pata fría, de modo que todos tuviésemos la “Biblia Reina-Valera-Chávez”, que al revés se lee. . .

—¡La Biblia Chévere!

—Tú lo has dicho, excelentísimo Calongo.

* * *

Por supuesto, no todos los pastores bautistas estaban de acuerdo con que su Casa Editorial en Estados Unidos se hubiese embarcado en la empresa de “revisar” la Biblia. Todos conocían hasta por los codos el caso proverbial del pastor bautista Domingo Fernández, que a la verdad nadie sabe de dónde salió, si de la Madre Patria España, o de Cuba Libre, o de Miami, el lago de fuego. Pero eso no importa; lo que sí importa y preocupa es que en Estados Unidos él haya recolectado un millón de dólares en ofrendas de amor para comprarse completa la primera edición de la Biblia RVA, para quemarla viva en una plaza pública de Miami.

De la manera que ocurre siempre con eso que llaman “el Síndrome de San Jerónimo” (a nombre del siervo de Dios que nos diera la Vulgata), por todos los países de la América Latina estaban regados los pastores bautistas que se las daban de “domingos fernández” en miniatura. Lo que no nos imaginábamos era que habría uno en medio de los presentes en el Curso Maratónico de Trujillo.

* * *

Cuando dije “¡he dicho!”, echando a perder el amago de aplausos, como resorte malogrado se puso de pie ese pastor de la última fila, y me dijo con aires de Juez:

—Hermano Chávez, lea por favor Apocalipsis 22:18 y 19 en su RVA.

Y sin imaginarme que me estaba conduciendo al lago de fuego, leí:

Yo advierto a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios le añadirá las plagas que están escritas en este libro; y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida, y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro.

* * *

Le dije inocentemente:

—¿Y? ¿Qué es lo que quiere hacernos ver, hermano?

Y respondí:

—No quiero hacerles ver nada a mis hermanos de Trujillo, sino a usted. Ya queda advertido de lo que le ocurrirá a quien se atreve a añadir o a quitar del libro de esta profecía.

De todo lo que él decía, yo sólo captaba la actitud, pero no veía nada que se relacionara ni conmigo ni con las lecciones bíblicas que habíamos compartido durante el santo día. Y le ruego, por favor, que sea específico.

El responde de manera inflada:

—Usted ha quitado y ha añadido a las palabras del libro de esta profecía: Ha quitado la palabra “libro” y ha añadido la palabra “árbol” en el versículo 19. Su traducción dice: “Dios le quitará su parte del árbol de la vida”, donde estaba escrito: “Dios le quitará su parte del libro de la vida”.

* * *

Yo sentí una corriente helada en todo mi cuerpo, temiendo que un lector acucioso nos había atrapado en un error, y había tenido el valor, o el coraje, de hacérmelo saber en público, echando por los suelos diez años de consagrado trabajo de 200 editores y consultores de todo el mundo de habla hispana. Pero no era mi vergüenza pública lo que me derretía, sino mi temor de Dios. ¿Acaso habríamos fallado en traducir correctamente una sola palabrita en este versículo?

Entonces les pregunté a los administradores de la Librería Bautista:

—¿Acaso tienen por casualidad un Nuevo Testamento Griego en la librería.

La respuesta fue negativa.

* * *

En las Biblias de todos, la Reina-Valera del 60, decía: “Dios quitará su parte del libro de la vida.”

Un rumor apagado subía de la sala, que me pareció anticipar un seguro linchamiento. Y dije humildemente:

—Hermano, es posible que los traductores de la RVA hayamos cometido un error, y estamos listos a enmendarlo, gracias a usted, que lo ha detectado.

El añadió:

—En Apocalipsis 3:5 dice: “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida.”

En Apocalipsis 7:8 dice: “Y la adoraron (a la Bestia) todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida” (Comparar Apocalipsis 17:8)

En Apocalipsis 20:15 dice: “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”

En Apocalipsis 21:27 dice: “No entrará en ella (en la Nueva Jerusalem) ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.”

* * *

Entonces el bibliotecario del Seminario Teológico Bautista, que estaba presente, dijo:

—En la Biblioteca del Seminario Teológico Bautista tenemos varias ediciones del Nuevo Testamento griego. Yo tengo la llave, y aquí el pastor Julio Villar, me puede llevar en su moto, y en un ratito volvemos.

Le dije:

—Por favor, vé, y quiero pedirte un favor: No traigas sólo uno de los Nuevos Testamentos griegos que tienen allí. Tráelos todos.

La razón por que le pedí que trajese todos los que habían es que pensé que a lo mejor me traería uno de la edición *Wescott and Horth*, o uno de la edición de *Eberhard Nestle*, mientras que el que habíamos utilizado los del Equipo Editorial de la Biblia Científica RVA era la Tercera Edición del *Greek New Testament* (GNT³) de las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU), que es la última palabra en materia documental y en ayudas para los traductores de la Biblia, sin menoscabar los méritos de las otras ediciones mencionadas.

* * *

Ellos se fueron embalados en la moto, y yo no podía disimular mi consternación, aunque estaba dispuesto a ser condenado en este Juicio Final. Los organizadores del evento también lucían pálidos, y esperaban el desenlace final.

Y justamente trajeron las ediciones del Nuevo Testamento griego que yo no esperaba, incrementando mi consternación. Pero no tuve más remedio, y a la prueba me remito.

La tensión en la sala era considerable cuando abrí las dos ediciones del Nuevo Testamento Griego para ver qué decían, y leí en ambas:

afelí ho theós to méros aftú apó tu xílu tis zoís.
Dios le quitará su parte del árbol de la vida.

Evidentemente, teníamos apoyo documental. No habíamos errado introduciendo al azar una palabra por otra, ni menos cambiando el texto de la Palabra de Dios con algún propósito vedado.

* * *

Entonces se puso de pie un pastor teniendo en su mano su *Biblia de Estudio "Mundo Hispano"*, que había sido publicado en 1977 por la Editorial Mundo Hispano, el sello de la Casa Bautista de Publicaciones proyectándose más allá del mundo bautista y evangélico. En ese tiempo no existía la RVA, y el texto de su *Biblia de Estudio* era la *Biblia Reina-Valera de 1960*, de las Sociedades Bíblicas, que para el Nuevo Testamento se basa en el *Textus Receptus*.

Ese pastor se dirigió a nuestro interlocutor, y le dijo:

—Antes de ocasionar problemas, usted debió consultar nuestra *Biblia de Estudio* de nosotros los bautistas. Aquí, en la palabra “libro”, hay una nota indicada por la letra “d” que dice: “Variante: *árbol*”. Además, todas las Biblias, aparte de la Reina-Valera de 1960 tienen “árbol” y no “libro”.

El murmullo y los codazos fueron a dar contra mi Juez, haciéndole perder el equilibrio en medio de su grupo de colegas, lo que técnicamente hablando se llama “juntucha”.

Acto seguido vino la repartición de *Vida Abundante*, la lujosa Biblia de Bolsillo, ¡y se acabó el jabón!

* * *

¿Qué es lo que ha ocurrido en nuestra traducción de Apocalipsis 22:19?

Esto averigüé ni bien descendí del avión en el Aeropuerto “Jorge Chávez” en Lima, y me dirigí a mi casa, y a mi biblioteca, y abrí el libro más prominente de Crítica Textual, *The Text of the New Testament*, escrito por los esposos Kurt Aland y Barbara Aland, considerados hoy por hoy como los más grandes especialistas en materia del Nuevo Testamento Griego.

Así escriben en las páginas 4-6 sobre el *Textus Receptus* de Erasmo de Rotterdam en que se basa la traducción de la Reina-Valera de 1960:

Las fuentes usadas por Erasmo para su Nuevo Testamento Griego son bien conocidas. El tomó los manuscritos que estaban más al alcance de su mano para cada parte del Nuevo Testamento e introdujo correcciones en donde juzgó necesario, y tras hacer esto los envió directamente al impresor. En dos manuscritos que se han preservado

en la Universidad de Basilea la evidencia de este increíble proceso puede ser examinado en todos sus detalles.

Erasmus no fue capaz de encontrar en Basilea ningún manuscrito del Apocalipsis de Juan, de modo que se prestó uno de su amigo Johann Reuchlin. Y como faltaba la última parte de este manuscrito (Apocalipsis 22:16-21), él simplemente lo tradujo ya vuelta del latín al griego, introduciendo varios errores. . .

* * *

A continuación escribe Aland:

*El trabajo del magnífico volumen en folio con la versión latina de Erasmo al lado del texto griego empezó el 2 de octubre de 1515, y como fue completado en sólo unos pocos meses, ya te puedes imaginar cómo progresó el trabajo. El mismo Erasmo lo describió después con las palabras *praecipitatum verius quam editum*, que literalmente se traduce: “tirado todo junto, antes que editado”.*

Pero el hecho de publicar la primera edición del Nuevo Testamento Griego les hizo ganar a Erasmo y a Froben, fama y provecho financiero.

Y continúa:

Erasmus se apoyó en manuscritos de los Siglos 12 o 13 que representaban el texto Bizantino Imperial, el más reciente y pobre de los varios tipos de texto griego del Nuevo Testamento, y quienes le sucedieron hicieron lo mismo. . .

Aun cuando habían manuscritos unciales, no fueron consultados (el uncial E o Basiliensis y el Codex Bezae Cantabrigiensis y el Codex Claromontanus).

Textus Receptus es el nombre con el cual ha sido designado el texto de Erasmo, desde que un empresario impresor, Elzevir, lo caracterizó en 1633 con estas palabras: “Luego, lo que tenemos aquí es el texto ahora universalmente reconocido.”

* * *

Acto seguido, abrí mi Vulgata en latín, publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos y leí, *auferet Deus partem eius de libro vitae* (Dios quitará su parte del libro de la vida). Y luego constaté que ninguna edición católica de la Biblia sigue aquí a la Vulgata, como lo hace la Reina-Valera de 1960, sino a los manuscritos griegos como hacemos nosotros, y pensé: “Yo doy gracias a Dios por Erasmo de Rotterdam, por haber producido el primer Nuevo Testamento griego en imprenta. También doy gracias a Dios por nuestras Biblias arcaicas, pero por tratarse de la Palabra de Dios, siempre buscaré ediciones actualizadas con una traducción más exacta. También doy gracias a Dios por la Vulgata y por las modernas ediciones católicas de la Biblia en español.”

Lo que a mí más me asombra es cómo los traductores de las SBU pudieron ser capaces de publicar en 1995 una revisión de la Biblia de 1960, sin utilizar el GNT³ que la mismas SBU han producido y que utilizamos agradecidos los traductores y revisores de la Biblia RVA, mientras que su *Biblia Reina-Valera de 1995* sigue utilizando el *Textus*

Receptus, ignorando los manuscritos unciales del Siglo 4, como el Códice Sinaítico, y los papiros del Siglo 2, tan cercanos del texto original del Nuevo Testamento del primer siglo.

Para mí, este es el ejemplo más evidente de *bibliolatría*. Y haciendo esto demuestran que les temen más a los evangélicos bautistas, como el que se puso de pie para juzgarme en Trujillo, que a Dios, que es el verdadero Juez.

* * *

A propósito, la traducción de la RVA, “le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad”, es consecuente con el tema del capítulo 22 de Apocalipsis, que en el versículo 2 dice: “En medio de la avenida de la ciudad, y a uno y a otro lado del río está el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto. Las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.”

A este “árbol de la vida” se refiere el versículo 19. O mejor diremos, “a esos árboles de la vida”, porque el singular es usado como colectivo, como bien lo explican Luis Bonnet y Alfredo Schroeder en su *Comentario del Nuevo Testamento*, traducido del francés por la Casa Bautista de Publicaciones.

La visión es de una ancha avenida por cuyo centro corre un río de agua de vida que fluye del trono de Dios y del Cordero (versículo 1). Y en cada lado del río hay una gran fila de “árboles de vida” a cuyas hojas y frutos mensuales tienen acceso los bienaventurados moradores de la ciudad de Dios. Lejos de la ciudad y de sus árboles de vida sólo hay epidemias (o plagas), salvo para quienes están disponibles las hojas y los frutos del árbol de la vida como efectiva medicina. No así para quienes manosean el Texto Sagrado de la Palabra de Dios.

5
JUAN Y LA MUJER
ESCATOLOGICA

En el capítulo 12 de Apocalipsis Juan refiere su encuentro con la Mujer Escatológica, que no es otra que su tía María investida de un simbolismo y de un mensaje mucho más que familiar, pues ella aparece como la madre de la nueva comunidad de creyentes en Jesús el Mesías.

Al pasar por El Prado me veo avasallado por la multitud que sale del estreno de “La Pasión de Cristo, de Mel Gibson, y cierto periodista que ya-tu-sá, pensando que yo salía del cine, micrófono en mano me asedia con sus preguntas:

—¿Qué opinión le merece la película?

—¿Cuál película? Yo sólo pasaba por aquí. . .

—Dicen que ese Mel se ha ganado una millonada. . .

—Y a mí, ¿qué?

—El hombre sí que es inteligente. . .

—¡Claro! Dicen que antes de mostrar su película a los periodistas y comentaristas de cine, la ha mostrado a pastores evangélicos de Estados Unidos. Ahora ellos están trabajando gratis para él, en el púlpito y en internet.

—¿Acaso no tiene usted un comentario medianamente positivo?

—He visto previamente la película y pienso que no añade nada nuevo a lo que ya sabemos por los Evangelios. A mí, personalmente, no me gusta.

—Pero la gente opina que. . . ¡es una película macanuda!

—¿Cómo puede ser “macanudo” un asesinato presentado con lujo de detalles? Aparte de los personajes demoníacos que le confieren un toque de terror, destaca la tecnología para reproducir un horripilante hecho de sangre. Esos 40 latigazos, por ejemplo.

—¿Acaso no recibió 40 latigazos?

—Ninguno de los Evangelios da el número. Tampoco hablan de remachar los clavos por detrás de la cruz. Los clavos tenían diez o doce centímetros. . . ¿No te acuerdas de los que nos mostró en la Santa Sede de la CBUP el Dr. Richard Fales, el arqueólogo americano que asesoró la filmación de “El Gladiador”?

* * *

Ya sabes quién me está entrevistando, ¿verdad?

Me temo que las consecuencias del film de Mel Gibson sean, no tanto “la participación de los padecimientos de Cristo”, como dicen los pastores evangélicos americanos, sino una reactivación de la violencia, pues tiene el potencial de remover la resaca de crueldad que puede contener el alma humana.

El George Frankenstein accede a un nuevo round de preguntas “periodísticas”:

—¿Se refiere al debate respecto de su posible motivación antisemita?

Respondo:

—Lo que percibo, más bien, es un marketing de los sufrimientos de Cristo.

Me dice, un tanto contrariado:

—¿O sea que tú no trabajas GRATIS para Mel?

Le digo:

—Hacerlo sería como recomendar la serie de “Los Protocolos de los Sabios de Sión”, filmada en el Líbano bajo los auspicios de Hizbolah, para atizar la violencia contra la población judía a nivel mundial. En esa serie ves supuestas escenas de degollamiento, perpetuadas por rabinos, como recurso ritual. De vuelta a la Edad Media. . .

Me dice:

—Pero la película de Mel Gibson es algo histórico; no de una patraña como “los Protocolos”.

Le digo:

—Quizás me entiendas mejor si te cuento una historia que realmente me estremece.

* * *

En cierta ocasión, un ser procedente de otra estrella me contó que había visitado el centro colonial de Lima, y por pura curiosidad había entrado a la Iglesia de la Merced.

—Me dijo: “En un recodo apareció ante mis ojos expuesto un hombre semi desnudo, clavado en una cruz. Me asusté al ver la sangre y me apresuré a salir afuera, y corrí media cuadra abajo, sin poder contener las ganas de vomitar.”

—¿Qué extraña reacción, ché!

—Yo diría, “qué reacción más natural”, George. Lo que pasa es que en Occidente ya estás acostumbrado a la escena. Pero, ¿cómo reaccionarías si en un recodo de la calle te encuentras de súbito con un ahorcado de color verde, con su lengua afuera y bamboleándose delante de ti?

—¡Eso es horrible!

—Créeme, George, la crucifixión es muchísimo peor.

* * *

Los sufrimientos de Jesús no tienen punto de comparación, porque no son sólo sufrimientos físicos, ni tampoco son sufrimientos que sólo experimenta él. ¡Qué doloroso habrá sido para su madre presenciar el ajusticiamiento de su hijo inocente de esa manera tan sangrienta, y escuchar sus palabras entrecortadas antes de expirar.

Pero fue igualmente doloroso que el hijo moribundo viera a su madre a quien va a dejar; y no menos doloroso el ver presentes a su tía, a su primo hermano Juan y a la chica que estaba prendada de él. La única explicación para que estuvieran allí es que eran de la familia; seguramente previo trámite en las dependencias romanas.

Su presencia habría sido permitida un instante, pero suficiente para la lección de Jesús de que la célula familiar es el nexo que nos conduce a la antesala de la eternidad. Sin entender las lecciones de la historia de Miriam en las Bodas de Caná no sería posible

entender todo lo que involucran las entrecortadas palabras que Jesús dirigiera desde la cruz a ella y a Juan, su discípulo amado:⁴⁰¹

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, Miriam esposa de Cleofas y Miriam Magdalena.

Cuando Jesús vio a su madre y al discípulo a quien amaba, de pie, junto a ella, dijo a su madre:

—Mujer, allí tienes a tu hijo.

Después dijo al discípulo:

—Allí tienes a tu madre,

Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su entorno.

Los familiares ante la cruz

Aparte de la grandiosidad humana que revela este relato, el Evangelio de Juan introduce también un tema controversial. Es que a la luz de la suma del pensamiento de Juan no estamos sólo ante una escena de profundas implicancias existenciales, sino que hay un tema de fondo más profundo y significativo de contenido eclesiológico. Para entender a cabalidad su mensaje tenemos que empezar definiendo la identidad de las personas presentes en aquella escena conmovedora:

Miriam, la madre de Jesús;

Miriam Magdalena;

Miriam la esposa de Cleofas que de acuerdo con la tradición era hermano de Yosef el esposo de Miriam madre de Jesús.

Ellas son conocidas en la tradición como “las Tres Marías”.

* * *

Pero hay una cuarta mujer, la hermana de Miriam madre de Jesús, cuyo nombre no aparece en el relato de Juan, pero sí en el de Marcos.⁴⁰² Rymond E. Brown cree haber dado con su identidad: Se llamaba Shlomít (Salomé). Estaba casada con Zavdai (Zebedeo), y era madre de Juan y de Jacob (o Santiago).

Brown comenta que el no mencionarla por nombre, a ella en particular, está en consonancia con la reticencia que Juan siempre manifiesta, de no especificar los nombres ni de él ni de sus familiares involucrados.

Después de sugerir que Shlomít habría sido la hermana de Miriam, Brown comenta: “La consanguineidad de los hijos de Zavdai con Jesús explicaría por qué la madre de ellos esperaba favores especiales de parte de Jesús.”⁴⁰³ Se refiere al momento cuando ella le rogó a Jesús diciendo: “Ordena que en tu reino estos dos hijos míos se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.”⁴⁰⁴

* * *

Pero también estaba él, un muchacho adolescente. Humildemente, Juan no nos dice su nombre; pero nos dice que era el discípulo a quien Jesús amaba.

Desde tiempos antiguos los estudiosos han demostrado que se trata de él mismo. Parece que él fue el único de los discípulos que se atrevió a acercarse a la cruz cuando los demás se habían esfumado, o acaso los guardias romanos no les permitieron acercarse.

El relato continúa diciendo que cuando Jesús vio a su madre y al discípulo a quien amaba, de pie junto a ella, dijo a su madre: “Mujer, allí tienes a tu hijo.”

¿Qué quiso decir con estas palabras? ¿Por qué se dirigió primero a su madre? ¿Por qué le dijo a su discípulo amado “allí tienes a tu madre” con referencia a Miriam tía de Juan, si Shlomít, la madre de Juan, estaba presente?

* * *

Al referirnos a las Bodas de Caná vimos que Juan y su tía Miriam madre de Jesús tenían una especial cercanía. Este tipo de cercanía quizás no existía entre Juan y su propia madre. Estos casos se dan a menudo, en que la tía chochea con el sobrino, más que la propia madre.

Sin embargo, los investigadores han tenido la intuición de que el monólogo de Jesús en la cruz tiene implicancias eclesiológicas que exigían un sitio espiritual especialmente compartido por Miriam y Juan.

En cada frase de Jesús hay una importante delegación cuyas consecuencias van más allá de las relaciones familiares temporales y se revisten de un profundo simbolismo. A fin de facilitar la exposición para acceder gradualmente al misterio vamos a enfocar primero la frase “Allí tienes a tu madre”.

Allí tienes a tu madre

Al parecer, Yosef el esposo de Miriam había fallecido. No sabemos cuando ocurrió su partida. Jesús heredó de él un taller de carpintería o más bien una empresa de carpintería de construcción.⁴⁰⁵ Allí trabajó con dedicación y proveyó para las necesidades de su familia.⁴⁰⁶ Pero ahora, agonizando en la cruz, le encarga a su primo Juan el cuidado de su madre.

A Juan le encomendó cuidar de ella emocional y económicamente. Esta interpretación se basa en las palabras que vienen al final: “Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su entorno.”

Se ha supuesto que Juan, a pesar de su corta edad poseía una casa en Jerusalem, acaso en el Monte Sión, y que allí llevaría a Miriam tras la escena de la cruz; pero no hay otro sustento para esta suposición que el hecho que Juan conocía bien el interior de la casa del sumo sacerdote en ese lugar. Sabemos que Miriam misma y los discípulos estaban alojados en aquel lugar amplio con un aposento alto que al parecer pertenecía a un discípulo acaudalado e incógnito.⁴⁰⁷ Ese local estaba ubicado muy cerca de la residencia del sumo sacerdote, y si el dueño incógnito era Zavdai, el padre de Juan, estamos ante gente de la aristocracia de Jerusalem y no de simples pescadores de Galilea.

* * *

Pero esta exposición presenta un problema. El texto griego no dice exactamente que Juan la recibió “en su casa”; por lo que Brown prefiere traducir: “Y desde aquella hora el discípulo la tomó a su cuidado.”⁴⁰⁸

¿A qué se deben estas traducciones diferentes?

Se deben a que el texto griego no menciona una casa. La expresión *is ta ídia*, significa literalmente “en lo suyo” que da a entender que se trata de su casa. Pero Brown comenta: “Si la escena es histórica, el cuidado filial habría sido su sentido original.”⁴⁰⁹

De la Potterie ha sugerido una traducción más convincente: “El discípulo la recibió entre los suyos.”⁴¹⁰ De esta manera se inicia un viraje en la interpretación, en el sentido de que tanto la madre de Jesús como el discípulo amado aparecen en el relato como figuras representativas y simbólicas de un grupo mayor. El observa que cuando Juan usa la expresión *is ta ídia*, no lo hace para referirse a cosas ni a casas, sino a personas. Con la misma frase se refiere a los judíos cuando escribe: “A los suyos vino.”⁴¹¹

* * *

Esto indicaría que más allá de su contenido familiar la expresión implica un contraste entre Israel y la Iglesia naciente. Jesús vino a lo suyo, a los suyos, pero los suyos no le recibieron. Ahora Jesús encomienda su madre a su discípulo amado, y él la recibe entre los suyos, entre los discípulos que son el núcleo de la naciente Iglesia.

De esta manera, en el monólogo de Jesús en la cruz, el discípulo amado es la personificación de todos los que le han recibido y creído en su nombre y forman una comunidad de fe y de amor.⁴¹²

La apertura de la comunidad de fe, en cuyo seno la madre de Jesús llegaría a tener una importante misión como testigo existencial de los acontecimientos que derivan de la encarnación del Logos divino, se debe a que ha llegado esa hora que Jesús esperaba con ansiedad. No debemos tomar como cosa supérflua la palabra “hora” en el Evangelio de Juan: “Y desde aquella hora el discípulo la recibió entre los suyos.”⁴¹³

En la misma línea, Strachan piensa que Miriam representa la herencia de Israel que ahora es depositada también en manos de la Iglesia.⁴¹⁴

Mujer, allí tienes a tu hijo

Ahora que se ha aclarado el contenido familiar y eclesiológico de las palabras que Jesús dijo a Juan queda por responder: ¿Qué podría significar la frase “mujer, allí tienes a tu hijo”?

De nuevo, más allá de la referencia familiar, esta frase complementa el contenido eclesiológico del monólogo de Jesús. Para empezar, examinemos el énfasis de Jesús en la palabra “mujer”, para dirigirse a su madre.

Muchos biblistas se han sentido incómodos con esta forma de dirigirse a su madre. Algunos traductores han intentado hacerla más cortés. Por ejemplo, la *New International Version* traduce “dear woman”, añadiendo la palabra “dear” que supuestamente Jesús debió haber pronunciado.

Otros lamentan que Jesús se rebaje a hablar como los demás judíos.

* * *

Por otro lado, los estudios de mariología han hecho una gran contribución para enfocar esta expresión como una alusión a las palabras del Señor dirigidas a Satanás en la historia de Génesis:⁴¹⁵ “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón.”

Se interpretan estas palabras como una profecía cuyo cumplimiento se realiza en el ámbito escatológico. Por eso, permítasenos hablar con mayúscula de la Mujer Escatológica cuya descendencia herirá de muerte a la antigua Serpiente del Edén, que es Satanás mismo. Esta Mujer es Miriam.

* * *

Las palabras de Jesús a su madre nos introducen al cumplimiento de una de las más grandes profecías de la Biblia Hebrea, que tiene que ver con la derrota final de la Serpiente Antigua tras un cruento conflicto cósmico ocurrido en la cruz.

La victoria final de la descendencia de la Mujer se dio en medio de los horrores de la cruz del Calvario. Tras el cruento conflicto, el Mesías —la Descendencia de la Mujer— hirió de muerte a Satanás, aunque él también fue herido de muerte. Pero el merisma o polaridad entre “cabeza” y “talón” sin duda viene a mostrar que la derrota de la Serpiente es definitiva, porque una serpiente con la cabeza machacada no puede sobrevivir.

El lenguaje de Génesis no sería un simple recurso literario. El destacado arqueólogo americano Richard M. Fales, catedrático de la Santa Sede de la CBUP ha enfatizado que una manera de causar más sufrimiento a los condenados a cruxifixión era atravesarles con el clavo el hueso del talón de costado, como se ha descubierto en restos de condenados en algunas tumbas en Jerusalem.

* * *

El momento doloroso de la victoria decisiva de la Descendencia de la Mujer, paradójicamente constituye también el momento del nacimiento de una nueva descendencia de la Mujer, en medio de un gozo inefable.

Cuando llegamos a este punto no se puede interpretar más a fondo el mensaje de la cruz sin recurrir a otro texto de Juan que complementa el presente: Apocalipsis 12 que enfocaremos ampliamente hacia el final, en el capítulo, “El enfoque escatológico”.

Existe una relación simbólica entre la visión de Juan en Apocalipsis 12 y las palabras que Jesús dirige a su madre y a su discípulo amado desde la cruz. En Apocalipsis 12 la mujer da a luz al Mesías en presencia del Dragón (la Serpiente Antigua del Génesis), y luego tiene otra descendencia que se constituye en el objetivo de la ira de Satanás una vez que el Mesías ha sido llevado al cielo. Dicha descendencia es la Iglesia naciente, que está a punto de sufrir la persecución y el martirio por parte de las fuerzas espirituales que planean su aniquilamiento.⁴¹⁶

* * *

Jesús le habla a su madre como a la Mujer de la profecía del Génesis, que está a punto de convertirse en la Madre de la Iglesia, en el sentido de que con su testimonio engendraría hijos de fe como el Discípulo Amado, presente y presentes en la escena de la cruz. En este sentido, ser la Madre de la Iglesia implica haber dado a luz discípulos amados a través de grandes sufrimientos de alumbramiento espiritual.

Rymond Brown se refiere a esta doble descendencia en la escena de la cruz, diciendo: “Su hijo natural es el Primogénito de los Muertos,⁴¹⁷ y los que creen en él son nacidos de nuevo en su imagen, y como hermanos suyos, tienen a Miriam como madre.”⁴¹⁸

* * *

Por tanto, esta hora del nacimiento de la iglesia, la “hora” de Jesús, es también la hora de Miriam.

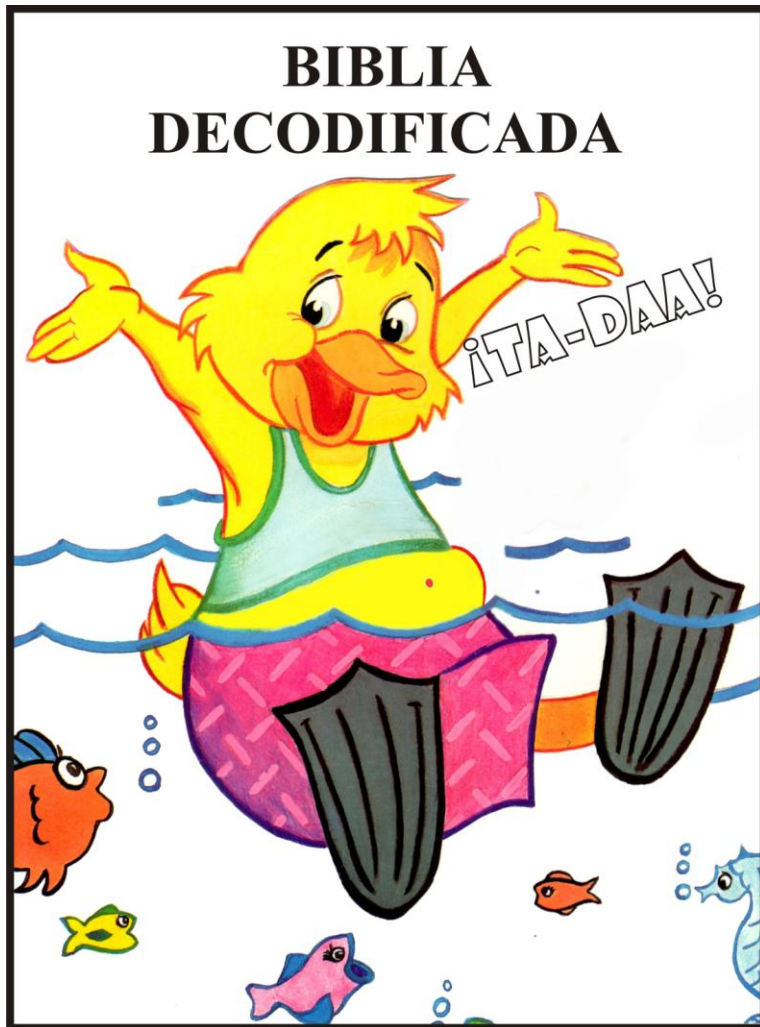
En las Bodas de Caná aún no había llegado esta hora del reconocimiento del sitial de Miriam en medio de la comunidad de fe, a causa del testimonio que sólo ella conocía y atesoraba en su corazón respecto de la manera misteriosa como el Logos había entrado al mundo. En la cruz del Calvario, en el momento del monólogo de Jesús, llegó la hora de ambos, la hora de la revelación de todo lo que involucra la estrategia y el cumplimiento del plan soteriológico de Dios.

Jesús mismo se había referido a este momento de dolor y de regocijo: “De cierto de cierto os digo que vosotros lloraréis y lamentaréis; pero el mundo se alegrará. Vosotros tendréis angustia, pero vuestra angustia se convertirá en gozo. La mujer cuando da a luz tiene angustia, porque ha llegado su hora. Pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda del dolor, por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo. También vosotros, por cierto, tenéis angustia ahora; pero yo os veré otra vez. Se gozará mucho vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo” (Juan 16:20-22).

En este sentido, Jesús el Mesías es el primer hijo de la Mujer Escatológica; y el discípulo amado, convertido en el momento final de la cruz en hermano de Jesús, es el segundo hijo de la Mujer en cuanto ella representa a la Iglesia.



INFORMACION IMPORTANTE



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)



PASTOR INOCENCIO LAMIDO





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651